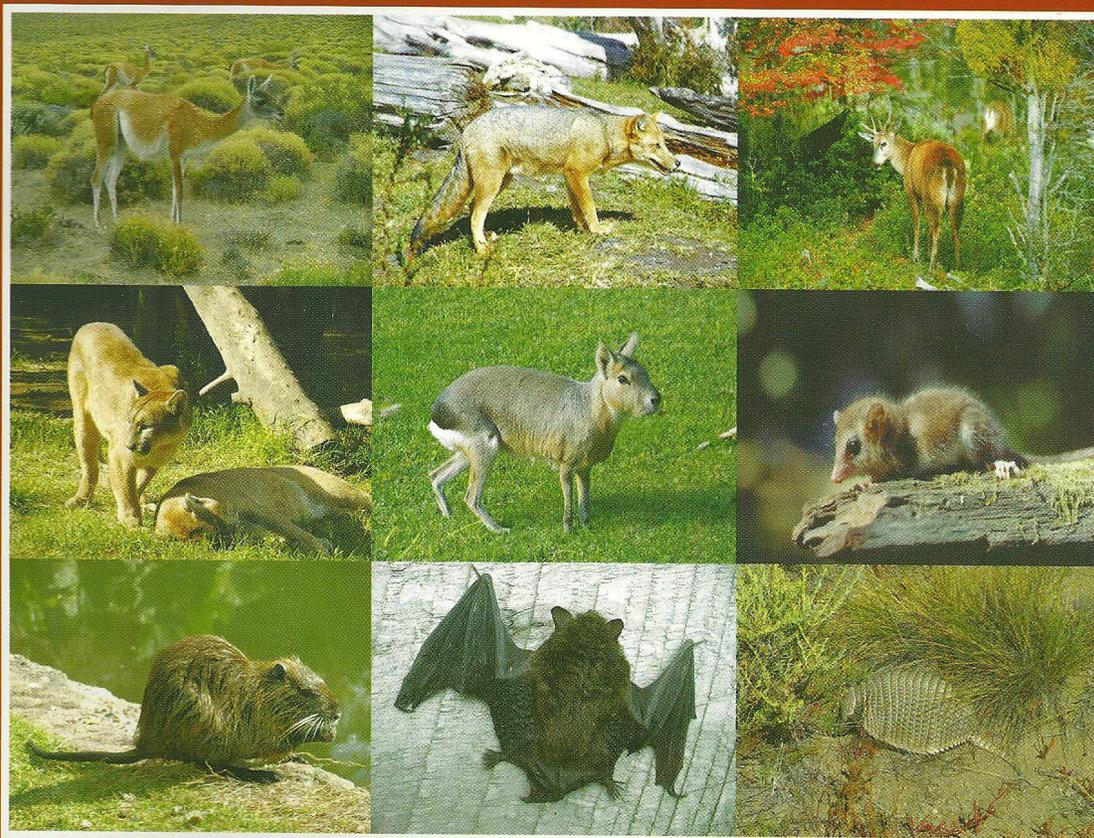


Guía de Mamíferos de la Patagonia Argentina

Never Bonino

EEA San Carlos de Bariloche



■ Ediciones

Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria



Never Bonino

Guía de Mamíferos de la Patagonia Argentina



2005

© Copyright 2004 INTA Centro Regional Patagonia Norte
Estación Experimental Agropecuaria Bariloche
Never Bonino

GUÍA DE MAMÍFEROS DE LA PATAGONIA ARGENTINA

Impreso en:
Erregé & Asociados
Carolina Muzilli 5420/22

Tirada:
1000 ejemplares

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Copyright: ninguna parte de esta publicación puede reproducirse por ningún medio sin el permiso escrito del autor.

Financiado por:
Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación
SAyDS – INTA - GTZ

Ediciones INTA
Chile 460, C1098AAJ Ciudad de Buenos Aires, Argentina
www.inta.gob.ar

ISBN: 987-521-155-9

Bonino, N. 2005.
Guía de mamíferos de la Patagonia argentina.
Ediciones INTA, Buenos Aires.
112 p.

AGRADECIMIENTOS

El más sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la elaboración de esta guía; en especial al Dr. José Pedro Viegas Barros por su colaboración en la inclusión de los vocablos indígenas para las principales especies de mamíferos y al Biól. Leopoldo Montes por su fe y decidido apoyo para que esta guía viera la luz. También a Marcelo Dieguez por su colaboración en la edición y a todos los fotógrafos que gentilmente cedieron parte de las fotografías que ilustran esta guía. Finalmente a la Oficina de Cooperación Técnica (GTZ) por su contribución a la publicación de la versión impresa de esta obra.

PRÓLOGO

A nivel mundial hay un creciente interés por los problemas ambientales, remarcándose la urgencia de conocer y proteger la biodiversidad. Con ese fin se ha predicado que el conocimiento de la diversidad de los organismos en nuestros biomas es fundamental para entender el complejo sistema de interacciones que son necesarios para preservar en forma sostenida la vida en ellos. Esto ha hecho que el público ejerza una fuerte demanda por este tipo de conocimiento en un lenguaje llano y comprensible. Sin embargo, el conocimiento de la fauna en general de Argentina ha recibido escasa atención en cuanto a la posibilidad de su publicación como material de divulgación hacia otros ámbitos sociales. Desde la monumental obra de Angel Cabrera (Catálogo de los mamíferos de América del Sur, 1957 y 1961), y a pesar del gran cúmulo de conocimientos nuevos generado por la actividad de muchos reconocidos mastozoólogos en esta disciplina científica, una muy baja proporción de aquellos ha salido del ámbito de sus bibliotecas especializadas. Lo habitual es que la información se encuentre dispersa en distintas y distantes instituciones, a lo que se agrega que la mayoría está escrita en idioma inglés. Esta situación hace que las personas no versadas en estos temas tengan impedimento o grandes dificultades de acceso a la información existente.

Never Bonino, reconociendo esa problemática y, particularmente, a quien va dirigida la información, realiza una cuidadosa selección de las especies sobre las que aporta información de base científica, utilizando un lenguaje técnico sencillo y fácilmente comprensible. A través de ello nos permite identificar algunas especies de esa Patagonia casi mágica por la descripción de sus caracteres morfológicos, apoyándose con el uso de fotografías y dibujos, o en el reconocimiento de sus huellas. Esto le permite ilustrar la noción de diversidad, y exponer aspectos de la historia natural que pueden resultar de mucho valor para quienes se interesen en el estudio de la fauna.

Si bien es cierto que las actitudes humanas cambian a través del conocimiento, ello adquiere particularmente importancia a la hora de necesitar alentar acciones de gestión y participación comunitaria. La reparación de las situaciones de alto riesgo de extinción o pérdidas de diversidad solamente será efectiva cuando tenga legitimación desde la población y los gobiernos, para que los poderes públicos fomenten o implementen acciones para cambiar la presente situación de los biomas en Argentina. Por eso celebro la aparición de obras como esta, propuesta por Never, que permiten tender un puente entre los laboratorios o escritorios de los científicos y el resto de la comunidad de un país.

Dr. Jaime Polop

CONTENIDO

- Introducción	6
- Aspectos generales de la Patagonia	7
- Características de los mamíferos	10
- Los mamíferos de la Patagonia	14
- Lista de especies presentes	14
- Características de las principales especies	18
• Comadreja overa	19
• Marmosas	21
• Monito de monte	23
• Murciélagos	25
• Peludo	28
• Piche	30
• Zorro colorado	32
• Zorro gris	34
• Jaguarundi	36
• Gato de pajonal	38
• Gato montés.....	40
• Puma	42
• Zorrinos	44
• Hurones	46
• Huillín	48
• Visón	50
• Guanaco	52
• Huemul	54
• Pudú	56
• Ciervo colorado	58
• Jabalí	60
• Castor	62
• Ratas y ratones del campo	64
• Rata almizclera	66
• Chinchillones	68
• Vizcacha	70
• Mara	72
• Cuisés	74
• Tucu-tucos	76
• Coipo	78
• Liebre europea	80
• Conejo silvestre europeo	82
- Situación actual de los mamíferos patagónicos	84
- Apéndice 1. Guía de huellas	86
- Huellas de algunas de las especies de mamíferos	89
- Apéndice 2. Glosario	97
- Bibliografía Consultada	100

INTRODUCCION

Esta guía tiene como objetivo principal dar a conocer, de forma práctica y accesible, la información disponible sobre las características más sobresalientes de las especies de mamíferos autóctonos y exóticos que habitan la Patagonia, exceptuando los de hábitos marinos. La finalidad es facilitar el acceso a dicha información a todas aquellas personas interesadas en la fauna silvestre, tales como investigadores, naturalistas, estudiantes y profesores de distintos niveles educativos, agricultores y ganaderos, organismos provinciales de fauna silvestre, guardaparques, guías de turismo y público en general.

Se considera que el conocimiento de la fauna silvestre, en este caso de los mamíferos, resulta indispensable para poder apreciar su valor y contribuir así a la concientización social sobre la importancia de conservar el recurso fauna, no sólo en la Patagonia sino también en otras regiones del país donde se presentan las especies que aquí se tratan.

La primera parte de la guía le brinda al lector las principales características de los ambientes patagónicos, clasificados teniendo en cuenta, a grandes rasgos, factores tales como relieve, clima, vegetación y fauna.

En la segunda parte se presentan las características generales del grupo de los mamíferos, así como de cada Orden y Familia a la que pertenecen las especies tratadas más adelante.

La tercera es la parte principal de la guía; primeramente se da una breve explicación de la mastofauna de la región patagónica. A continuación se detalla la lista de los mamíferos silvestres citados para las distintas provincias de la Patagonia, la cual no pretende ser definitiva ya que probablemente, y como consecuencia de futuros estudios, se produzcan revisiones de la misma. Seguidamente se exponen los aspectos biológicos y ecológicos más relevantes de los principales mamíferos, producto de una recopilación de la mayor cantidad posible de información disponible sobre los mismos. El tratamiento parcial de algunos grupos como el de los pequeños roedores, obedece a que son grupos taxonómicos que incluyen un número relativamente alto de especies, en ocasiones con características tan semejantes que para su identificación son necesarias claves muy detalladas, lo que escapa a los propósitos de esta guía.

En la cuarta parte se discute, en términos generales, la situación actual de los mamíferos mencionando los principales factores que afectan a sus poblaciones y proponiendo posibles alternativas para su conservación.

Se adjuntan dos apéndices. En el primero se realiza una descripción ilustrada de las huellas o pisadas de los principales mamíferos. Las personas interesadas en la observación de la naturaleza, encontrarán aquí un valioso auxiliar de campo, no sólo para identificar la presencia de un animal en un sitio dado sino también para interpretar sus correrías en el desempeño de sus actividades.

El segundo apéndice incluye un glosario de algunos términos técnicos utilizados en este trabajo, con el objeto de facilitar su entendimiento.

ASPECTOS GENERALES DE LA PATAGONIA

Dejando de lado la espinosa cuestión sobre el origen y acepción de la palabra Patagonia y sus alcances geográficos, en esta obra se considera como tal a la región ubicada en la parte meridional de la Argentina y que comprende a las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego e islas del Atlántico Sur, con una superficie aproximada de 790.000 km².

Teniendo en cuenta las características generales referidas al relieve, el clima, la flora y la fauna, en la Patagonia se pueden identificar, a grandes rasgos, tres regiones ecológicas (Fig. 1).



Figura 1. Regiones ecológicas de la Patagonia

Región de los bosques andino-patagónicos o subantárticos

Comprende una franja angosta ubicada sobre la vertiente oriental de los Andes Patagónicos, desde la parte norte de la provincia de Neuquén hasta el sur de Tierra del Fuego.

Es una región montañosa, recortada por valles y sembrada de lagos de origen glaciario; suelos derivados de cenizas volcánicas, con un horizonte superior rico en materia orgánica.

El clima es templado frío, con un régimen pluvial preferentemente invernal y que decrece bruscamente desde la parte oeste donde las lluvias pueden superar los 4000 mm anuales a la parte este donde alcanzan unos 800 mm anuales o menos hacia el sur de la región. Son frecuentes las nevadas y casi no existe período libre de heladas. La amplitud térmica es escasa debido a la influencia del Océano Pacífico, relativamente cercano.

El tipo de vegetación dominante son los bosques caducifolios de lenga (*Nothofagus pumilio*) o ñire (*N. antarctica*), y los bosques perennifolios de coihue (*N. dombeyi*), guindo (*N. betuloides*) y ciprés (*Austrocedrus chilensis*), especialmente en el sector norte de la región. En Neuquén se agrega la araucaria (*Araucaria araucana*) y dos especies más de *Nothofagus*, el raulí (*N. nervosa*) y el roble pellín (*N. obliqua*).

La fauna de mamíferos es, en general, pobre comparada con la de las otras regiones. Entre las especies más conspicuas se encuentran el huemul, el pudú, el puma, el zorro colorado, el hurón y el huillín. También hay un pequeño marsupial, el monito del monte. En algunas zonas es factible encontrar especies exóticas tales como, el ciervo colorado, el jabalí, el castor, la liebre europea, el visón americano y el conejo europeo.

Región de la estepa patagónica

Se extiende desde la región del monte hasta el norte de Tierra del Fuego, limitando al este con el Océano Atlántico y al oeste con la región de los bosques andino-patagónicos.

El paisaje está formado por serranías, cañadones y mesetas amplias escalonadas de este a oeste y cuya altimetría varía entre 400 y 900 msnm; los suelos son pedregosos o arenosos y con escasa materia orgánica.

El clima es frío y seco, con una gran amplitud térmica y heladas casi todo el año. Las lluvias son escasas (generalmente no superan los 300 mm anuales), con cierta concentración en invierno, observándose un gradiente de disminución de oeste a este. Un factor climático muy característico es el viento que sopla con gran fuerza desde el oeste, especialmente en los meses de verano.

La vegetación dominante son las estepas. En los sectores más áridos dominan las estepas subarborescentes de colapiche (*Nassauvia glomerulosa*) y en los menos áridos predominan las estepas gramíneas o coironales, entre las que se destacan el coirón dulce (*Festuca pallens*). En los sectores intermedios se encuentran estepas arbustivo-gramíneas en las que se destaca el neneo (*Mulinum spinosum*). En el fondo de algunos valles y cañadones muy húmedos (mallines), se desarrolla una vegetación compuesta principalmente por gramíneas, juncáceas y ciperáceas.

En la fauna predominan los animales con hábito cavador y corredor. Los mamíferos más comunes son el guanaco, el zorro gris, los hurones, el gato montés y el de los pajonales, el puma y el zorrino. Los roedores son abundantes en especies y número de individuos: mara, tucu-tucos, cuisés, ratas y ratones, etc. Entre las especies exóticas se encuentran la liebre europea, el conejo europeo y el visón americano.

Región del monte

Abarca el norte de la Patagonia hasta una línea oblicua que une la precordillera al sur de Mendoza con la costa atlántica en el centro de Chubut.

La fisionomía es variada: serranías, mesetas, bolsones y llanuras, con una altimetría inferior a los 400 msnm; los suelos son sueltos y generalmente arenosos, también rocosos y salinos.

El clima es seco y cálido, con precipitaciones estivales que, por lo general, no superan los 200 mm anuales.

La formación típica del monte es un matorral o estepa arbustiva con grandes manchones de suelo desnudo (la cobertura vegetal varía entre el 30 y el 80%). Predominan las plantas de carácter xerófilo, cuyas especies más características son las jarillas (*Larrea* spp.) asociadas con el molle (*Schinus molle*), el matasebo (*Monttea aphylla*) y los algarrobillos o alpatacos (*Prosopis* spp.). En la margen de algunos cursos de agua aparecen bosquecillos formados generalmente por sauces (*Salix humboldtiana*).

Los mamíferos más característicos son la comadreja overa y la marmosa entre los marsupiales, y el puma, el yaguarundi, los zorros, los zorrinos y los hurones entre los carnívoros. Los roedores son numerosos y entre ellos se pueden citar la mara, los cuises, los tucu-tucos, las ratas y los pericotes. La liebre europea y el jabalí se mencionan entre las especies exóticas presentes en la región.

CARACTERISTICAS DE LOS MAMIFEROS

Los mamíferos, junto con las aves, los reptiles, los anfibios y los peces, componen el grupo de los animales vertebrados, es decir, con columna vertebral.

La palabra mamífero deriva del latín **mamma** (mama, teta) y de **ferre** (llevar), lo cual significa que son animales que se caracterizan por poseer glándulas mamarias para la alimentación de sus crías.

Otra particularidad de los mamíferos es la de presentar el cuerpo parcial o totalmente cubierto de pelos, que desempeñan la doble función de proteger el cuerpo y favorecer la homeotermia. Generalmente los mamíferos mudan su pelaje por lo que el color y grosor puede ser distinto entre las crías y los adultos de una especie, o en un mismo individuo en distintas épocas del año. Tanto el tipo de pelo como el patrón de coloración del pelaje son muy diversos entre los distintos mamíferos y constituyen una adaptación evolutiva característica.

Presentan una serie de glándulas exocrinas que producen diversos tipos de secreciones. Sin duda que las más importantes son las glándulas mamarias, específicas de los mamíferos y fuente de leche de la que se alimentan todos los individuos después de nacer; de número variable y ubicadas en la región ventral del cuerpo, solamente son funcionales en el sexo femenino. Las glándulas sebáceas, cuya función es lubricar el pelo, pueden presentarse en todo el cuerpo, en ciertas partes, e incluso estar ausentes. La mayoría de los mamíferos presentan glándulas sudoríparas cuya secreción, el sudor, sirve para mantener húmeda la piel, eliminar sustancias tóxicas y, por su evaporación, contribuye a regular la temperatura corporal. Otros, presentan glándulas odoríferas localizadas en distintas partes del cuerpo y que pueden intervenir en el marcaje del territorio, el reconocimiento entre congéneres, la defensa o la atracción sexual.

Las extremidades o patas presentan una diversidad notable de conformaciones estructurales como resultado de las adaptaciones locomotoras (plantígrados, digitígrados, ungulígrados) y del hábito de vida (terrestre, acuático, arborícola).

El rasgo distintivo del cráneo de los mamíferos es el gran aumento del neurocráneo, para cobijar un encéfalo cuya masa se acrecienta en los últimos peldaños de la filogénesis. Su articulación con la primera vértebra está a cargo de dos cóndilos occipitales, y la mandíbula está formada por un par simple de huesos (dentarios) que articulan directamente con el cráneo. En general, la dentadura de los mamíferos presenta una visible heterodoncia; existen diversos tipos de dientes en relación a los hábitos alimenticios.

El sistema nervioso de los mamíferos alcanza un alto grado de complejidad y los sentidos de la vista, el oído y el olfato generalmente están bien desarrollados.

El corazón está compuesto por dos aurículas y dos ventrículos, lo que permite una separación completa de la sangre venosa y la arterial; persiste únicamente el arco aórtico izquierdo y los glóbulos rojos carecen de núcleo en la mayoría de las especies. La respiración es pulmonar y presentan las cavidades torácica y abdominal totalmente separadas por un diafragma muscular.

La reproducción es sexual y los sexos están separados; la fecundación es interna y el desarrollo embrionario se produce en el útero generalmente hasta la parición. La mayoría de las especies son vivíparas.

Los mamíferos son homeotermos, es decir mantienen la temperatura de su cuerpo a un nivel relativamente alto, constante e independiente de la temperatura ambiental.

En muchos mamíferos los cuidados paternos de las crías son acentuados, y un aspecto importante de la biología de muchos de ellos, es su capacidad para vivir en grupos sociales de estructura compleja.

La mayoría de las especies son terrestres, si bien muchas han vuelto a la vida en mares y ríos; han conquistado todos los biotopos posibles, sin contar la gran difusión de nuestra propia especie. Desde las gélidas superficies de los polos a los tórridos espacios de los desiertos, y desde la enmarañada selva pluvial hasta los silenciosos bosques templados, poblando incluso las grutas y profundidades del subsuelo.

Diez de los doce órdenes de mamíferos presentes en la Argentina se encuentran representados en la Patagonia. Los órdenes que no tienen representantes son el Orden Primates (que abarca a los monos) y el Orden Perissodactyla (que incluye al tapir).

A continuación se exponen las características de los órdenes presentes en la región patagónica, a excepción de aquellos que abarcan a los mamíferos de hábitos marinos (lobos y elefantes marinos, focas, delfines, ballenas y orcas).

Orden Didelphimorphia

El nombre Didelphimorphia (del griego **dis**, dos; **delphus**, matriz, y **morphe**, forma) hace referencia a la vagina doble, al igual que el útero, que poseen las hembras de este Orden. Estas también pueden presentar una bolsa o marsupio ventral, algunas veces vestigial, formado por pliegues de la piel y donde se encuentran las mamas; las crías, que nacen en un estado muy retrasado, se arrastran hacia los pezones a los cuales se sujetan firmemente hasta completar su desarrollo. Conocidos como marsupiales (del latín **marsupium**, bolsa), anteriormente estaban incluidos en el desaparecido Orden Marsupialia.

Existen cuatro especies citadas para la Patagonia, todas pertenecientes a la única familia (Didelphidae) que presenta este Orden. Sólo una especie presenta bolsa marsupial bien desarrollada; los individuos adultos presentan 50 piezas dentales; el dedo pulgar de las patas traseras carece de uña y es opuesto a los demás; la cola es generalmente prensil. La mayoría de las especies son omnívoras y de hábitos arborícolas.

Orden Microbiotheria

Al igual que en el caso anterior, los animales del Orden Microbiotheria (del griego **micros**, pequeño, **bios**, vida, y **therios**, salvaje) se encontraban incluidos en el desaparecido Orden Marsupialia. Los individuos también presentan el dedo pulgar de las patas traseras sin uña y oponible a los demás. Las hembras poseen marsupio. La cola es prensil y engrosada en la base, ya que sirve como depósito de grasa. Buenos trepadores y de hábitos nocturnos, se alimentan principalmente de insectos. Durante el invierno generalmente hibernan en los huecos de troncos secos.

Este Orden comprende a la familia Microbiotheridae solamente, la cual posee una única especie que habita en la zona boscosa cordillerana. Es de hábitos arborícolas y está adaptada a la vida nocturna, alimentándose de insectos y frutos.

Orden Paucituberculata

El término Paucituberculata (del latín **pauci**, pocos, y **tuberculata**, tubérculos) alude al escaso número de tubérculos que se encuentran en la corona de los dientes molares. Al igual que en el caso anterior, los animales de este Orden se encontraban incluidos en el antiguo Orden Marsupialia. Los individuos adultos también presentan el dedo pulgar de las patas traseras sin uña, pero en este caso no es opuesto a los demás dedos; la cola,

corta y engrosada, sirve como depósito de grasa pero no es prensil; las hembras no poseen marsupio.

Este Orden comprende solamente a la familia Caenolestidae, representada en la Patagonia por una sola especie detectada recientemente en la región cordillerana de Río Negro; vive en bosques densos y se alimenta de insectos y lombrices.

Orden Chiroptera

Los quirópteros (del griego **kheir**, mano, y **pteron**, ala), son los únicos mamíferos adaptados para volar. Los finos y largos dedos de las extremidades anteriores están unidos por una membrana (patagio) que, en algunos casos, también une la cola y las extremidades posteriores; los dedos de estas últimas con fuertes uñas que le permiten al murciélago mantenerse colgado. Normalmente el pabellón de las orejas es amplio y fundamental en la ecolocación, es decir, la facultad de orientarse y reconocer los objetos mediante un mecanismo de tipo acústico. Son de hábitos crepusculares o nocturnos y durante el día se refugian en cuevas, árboles y otros sitios protegidos. La dieta puede ser muy variada (insectos, polen, frutos, carne, sangre), aunque las once especies incluidas en las dos familias citadas para la Patagonia (Vespertilionidae y Molossidae), son generalmente insectívoras.

Orden Xenarthra (Edentata)

El término xenartros (del griego **xenos**, extraña, y **arthron**, articulación), se debe a que estos animales poseen vértebras lumbares con una articulación característica. También son conocidos como edentados (del latín **edentum**, sin dientes) ya que unos pocos carecen de dientes, si bien la mayoría tiene una dentición simple, no diferenciada (homodoncia). Las dos especies citadas para la Patagonia pertenecen a la familia Dasypodidae, cuyos miembros se caracterizan por presentar el cuerpo cubierto por una caparazón dorsal de placas óseas, dispuestas en filas transversales; algunas de estas filas son móviles y le dan cierta flexibilidad al cuerpo. La cabeza y la cola también están cubiertos de placas. El caparazón y el resto del cuerpo pueden presentar un pelaje grueso y generalmente escaso. Los dientes son primitivos y no están diferenciados. Las patas son cortas y robustas, con uñas muy desarrolladas que denotan sus hábitos excavatorios. La alimentación es generalmente herbívora e insectívora u omnívora; viven en cuevas y son de hábitos nocturnos.

Orden Lagomorpha

Los lagomorfos (del griego **lagos**, liebre, y **morphe**, forma), se distinguen por presentar dos pares de incisivos superiores, el segundo par más pequeño y ubicado detrás del primero. Orejas largas y cola muy corta; patas traseras más largas que las delanteras y especializadas para la carrera. Son animales típicamente herbívoros y de actividad predominantemente crepuscular y nocturna; de hábitos gregarios o solitarios, pueden vivir en cuevas o no.

En Patagonia se encuentra una familia (Leporidae) con dos especies, ambas introducidas.

Orden Rodentia

Los roedores (del latín **rodentis**, que roe) se caracterizan por presentar un par de incisivos superiores, de crecimiento continuo. Además, carecen de caninos y existe un hueco libre (diastema) entre incisivos y molares. Es un grupo muy heterogéneo en cuanto a tamaño; generalmente son herbívoros, aunque también los hay insectívoros y

granívoros. De hábitos terrestres o acuáticos, la mayoría vive en cuevas y son de costumbres gregarias.

Para la Patagonia se citan siete familias de roedores (Muridae, Cavidae, Chinchillidae, Octodontidae, Ctenomyidae, Myocastoridae y Castoridae), que comprenden cuarenta y siete especies de roedores, cinco de ellas exóticas.

Orden Carnívora

Los carnívoros (del latín **carnis**, carne, y **vorare**, devorar) son mamíferos cuyo principal alimento es la carne, aunque también hay especies omnívoras. De tamaño muy variable, poseen una dentición apropiada a la alimentación, con caninos bien desarrollados (colmillos) y premolares y molares con cúspides filosas. Las patas presentan al menos cuatro dedos con garras que, en algunas casos, son retráctiles. Pueden ser terrícolas, arborícolas o acuáticos; generalmente son de hábitos nocturnos y su alimentación es principalmente carnívora, aunque algunas especies incluyen insectos y frutos en su dieta.

Para la Patagonia se citan tres familias (Felidae, Canidae y Mustelidae) que en total abarcan trece especies, una de ellas exótica o introducida.

Orden Artiodactyla

Los artiodáctilos (del griego **artios**, par, y **daktilos**, dedos), son mamíferos ungulados cuyas extremidades terminan en una pezuña hendida correspondiente a los dedos tercero y cuarto, que son los que soportan el peso del cuerpo. Los demás dedos están reducidos o ausentes. Presentan un estómago compuesto por cámaras y pueden ser rumiantes. Algunos poseen astas simples o ramificadas, que se renuevan cada año. De hábitos diurnos o nocturnos; la alimentación puede ser herbívora u omnívora.

Para la Patagonia se citan tres familias (Camelidae, Cervidae y Suidae) con ocho especies, de las cuales cinco son exóticas o introducidas.

LOS MAMIFEROS DE LA PATAGONIA

La fauna silvestre autóctona de la región patagónica tiene integrantes diversos, de distinto origen, pero de similares requerimientos ecológicos si forman parte de una comunidad dada. Así, la fauna muestra una estrecha relación filogenética con Australia y Nueva Zelandia y, en menor medida, con Sudáfrica y América del Norte. A grandes rasgos, se observan dos conjuntos faunísticos: el austral-cordillerano y el andino-patagónico, observándose la ingesión de algunos elementos de origen pampásico en el nordeste de la Patagonia.

En general, la fauna de la región muestra un empobrecimiento desde el punto de vista taxonómico al compararla con la de otras regiones del país, y aún con la de otras regiones del mundo ecológicamente similares. No obstante, hay grupos muy característicos y de gran significado ecológico y una abundancia de formas endémicas que no se conoce para otras partes del mundo.

Si bien la Patagonia, en proporción, ha sido alterada fisionómicamente menos que otras áreas del país, la coacción ejercida por el hombre sobre los distintos ecosistemas patagónicos es evidente, al igual que las consecuencias sobre los recursos naturales incluida la fauna silvestre. Así, la explotación ganadera, generalmente intensa e inadecuada, ha provocado un serio deterioro de los pastizales y los suelos en la región extraandina, mientras que la explotación de los bosques, la ganadería y los incendios ha significado la progresiva reducción de la cobertura boscosa en el área andina. A dichas circunstancias deben agregarse, la introducción arbitraria de especies exóticas y la explotación irracional de especies autóctonas. Todo ello ha repercutido de forma negativa, no solo sobre la disponibilidad de hábitat apropiado para muchas especies de mamíferos, sino también sobre la abundancia de sus poblaciones que, en algunos casos, se encuentran seriamente comprometidas.

En la actualidad, y sin tener en cuenta los mamíferos de hábitos marinos, la mastofauna patagónica comprende 9 órdenes, 20 familias y alrededor de 58 géneros y 90 especies, de las cuales 77 son autóctonas y 12 son exóticas. A continuación se desglosa la fauna de mamíferos a nivel sistemático y según el área de origen.

	Ordenes	Familias	Géneros	Especies
Autóctonos	8	17	46	74
Exóticos	1	3	11	12
Total	9	20	57	86

Lista de especies presentes

La siguiente lista incluye a todas las especies de mamíferos silvestres (exceptuando los de hábitos marinos), cuya distribución general incluye de forma parcial o total a una o varias provincias patagónicas, exceptuando las islas del Atlántico Sur.

Dicha lista no pretende ser definitiva y es probable que, como consecuencia de estudios futuros, en algunos casos puedan ser incorporadas nuevas especies o se produzca la revisión sistemática de otras.

Se ha considerado necesario tener en cuenta a las especies exóticas o introducidas dada la difusión y abundancia alcanzadas por muchas de ellas.

La letra P indica la presencia probable de la especie en cuestión. Las especies exóticas se distinguen con la letra (E) a continuación del nombre de las mismas.

Lista de especies	Neuquén	Río Negro	Chubut	Santa Cruz	Tierra del Fuego
ORDEN DIDELPHIMORPHIA FAMILIA DIDELPHIDAE					
- Comadreja overa <i>Didelphis albiventris</i>	•	•			
- Comadreja patagónica <i>Lestodelphis halli</i>	P	•	•	•	
- Marmosa elegante <i>Thylamys elegans</i>	•	•			
- Marmosa común <i>Thylamys pusillus</i>	•	•			
ORDEN MOCROBIOThERIA FAMILIA MICROBIOThERIIDAE					
- Monito de monte <i>Dromiciops gliroides</i>	•	•	•		
ORDEN PAUCITUBERCULATA FAMILIA CAENOLESTIDAE					
- Comadreja trompuda <i>Rhyncholestes raphanurus</i>	P	•			
ORDEN XENARTHRA FAMILIA DASYPODIDAE					
- Peludo <i>Chaetophractus villosus</i>	•	•	•	•	
- Piche <i>Zaedyus pichiy</i>	•	•	•	•	
ORDEN CHIROPTERA FAMILIA VESPERTILIONIDAE					
- Murciélago orejón grande <i>Histiotus macrotus</i>	•	•	•		
- Murciélago orejón austral <i>Histiotus magellanicus</i>	•	•	•	•	•
- Murciélago orejón chico <i>Histiotus montanus</i>	•	•	•	•	P
- Murciélago escarchado grande <i>Lasiurus cinereus</i>	P	•	P		
- Murciélago colorado <i>Lasiurus varius</i>	•	•	•		
- Murciélago del sur <i>Myotis aelleni</i>		•	•		
- Murciélago chileno <i>Myotis chiloensis</i>	•	•	•	P	P
FAMILIA MOLOSSIDAE					
- Moloso gris <i>Eumops patagonicus</i>			•		
- Moloso común <i>Tadarida brasiliensis</i>	•	•	•	P	
ORDEN CARNIVORA FAMILIA CANIDAE					
- Zorro colorado <i>Pseudalopex culpaeus</i>	•	•	•	•	•
- Zorro gris <i>Pseudalopex griseus</i>	•	•	•	•	•
- Zorro de las pampas <i>Pseudalopex gymnocercus</i>	P	•			

Lista de especies	Neuquén	Río Negro	Chubut	Santa Cruz	Tierra del Fuego
FAMILIA MUSTELIDAE					
- Zorrino común <i>Conepatus chinga</i>	•	•			
- Zorrino patagónico <i>Conepatus humboldtii</i>	•	•	•	•	
- Hurón menor <i>Galictis cuja</i>	•	•	•	P	
- Huroncito <i>Lyncodon patagonicus</i>	•	•	•	•	
- Huillín <i>Lontra provocax</i>	•	•	•	P	•
- Visón <i>Mustela vison</i> (E)	•	•	•	•	•
FAMILIA FELIDAE					
- Yaguarundi <i>Herpailurus yaguarondi</i>	P	•			
- Gato de pajonal <i>Oncifelis colocolo</i>	•	•	•	•	
- Gato montés <i>Oncifelis geoffroyi</i>	•	•	•	•	
- Gato huiña <i>Oncifelis guigna</i>	•	•	•	P	
- Puma <i>Puma concolor</i>	•	•	•	•	
ORDEN ARTIODACTYLA					
FAMILIA CAMELIDAE					
- Guanaco <i>Lama guanicoe</i>	•	•	•	•	•
FAMILIA CERVIDAE					
- Huemul <i>Hippocamelus bisulcus</i>	•	•	•	•	
- Pudú <i>Pudu puda</i>	•	•	•		
- Ciervo axis <i>Axis axis</i> (E)	•				
- Ciervo colorado <i>Cervus elaphus</i> (E)	•	•	•		
- Ciervo dama <i>Dama dama</i> (E)	•				
FAMILIA SUIDAE					
- Jabalí <i>Sus scrofa</i> (E)	•	•	•		
ORDEN RODENTIA					
FAMILIA CASTORIDAE					
- Castor <i>Castor canadensis</i> (E)					•
FAMILIA MURIDAE					
- Ratón colorado <i>Abrothrix lanosus</i>				•	•
- Ratón de pelos largos <i>Abrothrix longipilis</i>	•	•	•	•	•
- Ratón de hocico bayo <i>Abrothrix olivaceus</i>	•	•	•	•	
- Ratón de hocico bayo <i>Abrothrix xanthorhinus</i>	•	•	•	•	•
- Ratón patagónico <i>Akodon iniscatus</i>		•	•	•	
- Ratón pajizo <i>Akodon molinae</i>	•	•	•		
- Ratón patagónico <i>Akodon neocenus</i>	•	•			
- Ratón patagónico <i>Akodon nucus</i>	•	•			
- Laucha <i>Calomys musculus</i>	•	•	•	•	
- Ratón topo grande <i>Chelemys macronyx</i>	•	•	•	•	
- Laucha sedosa <i>Eligmodontia morgani</i>	•	•	•	•	
- Laucha sedosa <i>Eligmodontia typus</i>	•	•	•	•	
- Rata sedosa <i>Euneomys chinchilloides</i>	•	•	•	•	•
- Ratón peludo <i>Euneomys mordax</i>	P	•	•	•	
- Ratón topo <i>Geoxus valdivianus</i>	•	•	•	•	
- Pericote <i>Graomys griseoflavus</i>	•	•	•	•	
- Colilargo <i>Irenomys tarsalis</i>	•	•	•		

Lista de especies	Neuquén	Río Negro	Chubut	Santa Cruz	Tierra del Fuego
- Ratón topo chico <i>Notiomys edwardsii</i>	P	•	•	•	
- Colilargo <i>Oligoryzomys longicaudatus</i>	•	•	•	•	•
- Colilargo <i>Oligoryzomys magellanicus</i>					•
- Pericote <i>Phyllotis xanthopygus</i>	•	•	•	•	
- Rata conejo <i>Reithrodon auritus</i>	•	•	•	•	•
- Rata almizclera <i>Ondatra zibethicus</i> (E)					•
- Ratón casero <i>Mus domesticus</i> (E)	•	•	•	•	•
- Rata de agua <i>Rattus norvegicus</i> (E)	•	•	•	•	•
- Rata negra <i>Rattus rattus</i> (E)	•	•	•	•	•
FAMILIA CHINCHILLIDAE					
- Chinchillón <i>Lagidium viscacia</i>	•	•	•	•	
- Chinchillón anaranjado <i>Lagidium wolffsohni</i>			P	•	
- Vizcacha <i>Lagostomus maximus</i>	•	•			
FAMILIA CAVIDAE					
- Mara <i>Dolichotus patagonum</i>	•	•	•	•	
- Cuis común <i>Galea musteloides</i>	•	•	•	•	
- Cuis chico <i>Microcavia australis</i>	•	•	•	•	
FAMILIA CTENOMYIDAE					
- Tuco-tuco vientre blanco <i>Ctenomys colburni</i>				•	
- Tuco-tuco de las dunas <i>Ctenomys emilianus</i>	•				
- Tuco-tuco patagónico <i>Ctenomys haigi</i>	•	•	•		
- Tuco-tuco magallánico <i>Ctenomys magellanicus</i>			•	•	•
- Tuco-tuco de Maule <i>Ctenomys maulinus</i>	•				
- Tuco-tuco patagónico <i>Ctenomys mendocinus</i>	P	•	P		
- Tuco-tuco enano <i>Ctenomys sericeus</i>		•	•	•	
- Tuco-tuco colonial <i>Ctenomys sociabilis</i>	•				
FAMILIA MYOCASTORIDAE					
- Coipo <i>Myocastor coypus</i>	•	•	•	•	•
FAMILIA OCTODONTIDAE					
- Rata de los pinares <i>Aconaemys porteri</i>	•				
- Rata de los pinares <i>Aconaemys sagei</i>	•				
- Degu <i>Octodon bridgesii</i>	•				
- Rata vizcacha colorada <i>Tympanoctomys barrerae</i>	•				
ORDEN LAGOMORPHA					
FAMILIA LEPORIDAE					
- Liebre europea <i>Lepus europaeus</i> (E)	•	•	•	•	
- Conejo silvestre <i>Oryctolagus cuniculus</i> (E)	•			•	•

CARACTERÍSTICAS DE LAS PRINCIPALES ESPECIES

COMADREJA OVERA

Didelphis albiventris



Orden: Didelphimorphia

Familia: Didelphidae

Otros nombres comunes: Comadreja común, zarigüeya.

Distribución: Noreste de Neuquén y norte de Río Negro.

Descripción: Cuerpo cubierto de pelos cortos de color blancuzco con el extremo negro, entremezclados con escasos pelos largos y blancos; cara de color blanco con una línea negra superior que se inicia un poco detrás del hocico y se dirige hacia atrás hasta conectarse con el color oscuro del dorso; zona periocular oscura que se prolonga hacia los lados. Hocico puntiagudo y con vibrisas relativamente largas; orejas grandes y peladas. Patas con cinco dedos provistos de uñas, excepto el pulgar de las posteriores, que además es ligeramente oponible. Cola prensil y parcialmente desnuda. Un individuo adulto pesa, en promedio, entre 2 y 3 kg.

Hábitat: Prefiere zonas de monte o arboladas, con abundante vegetación y agua, aunque también se la puede encontrar en áreas urbanas o alrededor de casas.

Hábitos: Es un animal solitario y de costumbres nocturnas. Aunque no construye madrigueras necesita disponer de refugio para descansar durante el día y para criar a sus hijos. Para ello aprovecha el refugio de otros animales, los huecos entre rocas y, sobre todo, los huecos en troncos de árboles. Se desplaza con facilidad en los árboles e incluso en el agua, ya que es buena nadadora, pero no tanto en el suelo. La dieta es omnívora, es decir, se alimenta de vegetales (especialmente frutos), insectos, lombrices, huevos, aves y mamíferos pequeños, desperdicios, etc.

Reproducción: La hembra tiene dos celos al año, en los que puede quedar preñada. El período de gestación es de alrededor de doce días; las crías nacen en un estado muy temprano de su desarrollo (alrededor de 14 mm de largo) y se desplazan hasta la bolsa o marsupio, que contiene las mamas, donde terminan de desarrollarse. Pueden llegar a nacer hasta más de diez crías.

Comentarios: Es una especie con una gran capacidad de adaptación, lo que le ha permitido expandir su rango de distribución, hasta alcanzar áreas donde antes no existía como el valle del río Negro y los alrededores de Neuquén. Frecuentemente perseguida por el hombre quien la considera una plaga por su acción en los gallineros o criaderos de aves. Sin embargo, se considera que sus poblaciones no se encuentran amenazadas.



Comadreja overa (Foto: Marcelo Canevari)

MARMOSAS

Marmosa elegante *Thylamys elegans*

Marmosa común *Thylamys pusillus*



Orden: Didelphimorphia

Familia: Didelphidae

Otros nombres comunes: Achocaya, comadreja.

Nombre aborigen: Ilaca (mapuche).

Distribución: Noreste de Neuquén y Río Negro.

Descripción: Pelaje denso y fino, de color gris o pardo en el dorso y blanco amarillento en el vientre. Se destaca la banda negra que rodea a cada ojo, especialmente en la marmosa elegante. Cola bicolor, con el dorso más oscuro. El hocico es puntiagudo y las orejas muy grandes. Las patas poseen cinco dedos y el pulgar de las patas posteriores es ligeramente oponible; todos los dedos poseen uñas excepto el pulgar. La cola es larga, desnuda y prensil; en la marmosa común la cola suele ser mucho más larga que la cabeza y cuerpo en total. La marmosa elegante presenta con frecuencia la cola engrosada en la base como consecuencia de la acumulación de grasa. Un individuo adulto pesa aproximadamente unos 30 g.

Hábitat: Frecuentes en zonas áridas con vegetación boscosa y/o arbustiva abierta.

Hábitos: Son especies predominantemente arborícolas, que se desplazan con suma agilidad por los árboles. Viven en oquedades del suelo, árboles y rocas. Sus hábitos son crepusculares o nocturnos. La dieta es omnívora y se alimentan principalmente de insectos y frutos.

Reproducción: Las hembras no poseen bolsa marsupial y el largo pelaje de su abdomen le permite a las crías mantenerse agarradas a los pezones mientras son transportadas por la madre. Cuando alcanzan su completo desarrollo las crías se aferran al pelaje del dorso de la madre para ser llevadas de un lugar a otro.

Comentarios: Estos animales deben considerarse útiles para la agricultura debido a que eliminan gran cantidad de insectos. Se considera que las poblaciones de ambas especies no se encuentran amenazadas.



Marmosa elegante (Foto: Marcelo Canevari)



Marmosa común (Foto: Never Bonino)

MONITO DE MONTE

Dromiciops gliroides

Orden: Microbiotheria

Familia: Microbiotheriidae

Otros nombres comunes: Comadreja enana.

Nombre aborigen: Kongoikongoi (araucano).

Distribución: Zona andina de Neuquén, Río Negro y Chubut.

Descripción: Es una comadreja pequeña, semejante a un ratón. De color castaño, más claro en los costados; blancuzco en la parte ventral y con una mancha negra alargada que rodea cada ojo. El hocico es puntiagudo y las orejas pequeñas; los dientes incisivos son anchos y en forma de espátula. Patas con cinco dedos provistos de uñas. La cola es larga, peluda y prensil. Un individuo adulto pesa aproximadamente 30 g.

Hábitat: Bosques húmedos.

Hábitos: Es una especie principalmente arborícola, que se desplaza con suma agilidad por los árboles. De vida nocturna, durante el invierno generalmente hiberna en huecos de troncos viejos. Se alimenta principalmente de insectos y larvas, aunque también puede comer algo de semillas y plantas.

Reproducción: Prácticamente no existe información sobre su biología reproductiva. Es de suponer que la reproducción ocurre en la época estival; tienen entre tres y cinco crías que nacen en un estado muy temprano de su desarrollo, el cual completan dentro de la bolsa marsupial.

Comentarios: Es una especie rara, con una pequeña área de distribución y de gran valor zoológico por ser endémica de los bosques andino-patagónicos. Es común que los leñadores la encuentren durante el invierno cuando se halla hibernando en troncos de árboles; en muchos casos se ha tratado de mantenerla en cautiverio aunque inútilmente ya que no resiste vivir en esas condiciones. Es una especie considerada como vulnerable, es decir, que está enfrentando un alto riesgo de extinción en estado silvestre en el futuro inmediato.





Monito de monte (Foto: Marcelo Canevari)

MURCIELAGOS

Orden: Quiroptera

Familias: Vespertilionidae y Molossidae



Nombre aborigen: Piñüike (araucano), iesgai-a-llakllak (puelche), guélokeenk (tehuelche), óklt'a'i (ona), atolochalaca (alacaluf), apawata (yagan).

Distribución: Según la especie de que se trate, se encuentran presentes en parte o en toda la Patagonia. Algunas especies (como ser las del género *Lasiurus*) normalmente se distribuyen en el centro y/o norte del país, pero en los meses cálidos migran alcanzando el norte de la región patagónica.

Descripción: Cuerpo generalmente cubierto de pelo fino y suave, cuya coloración varía entre gris y pardo oscuro, según la especie. La boca es generalmente grande, y en el caso de la Flía. Molossidae, presenta el labio superior con muescas verticales; los dientes incisivos están muy reducidos. Las orejas de forma y proporciones muy distintas según la especie, con estructuras como el trago y el antitrago, que intervienen en la ecolocación. Una característica común a todos los murciélagos es la adaptación de los miembros anteriores para el vuelo a través de la membrana alar (dactilopatagio); ésta consiste de una delgada capa de piel que une entre sí los dedos segundo al quinto, quedando libre el pulgar. Otras membranas que pueden encontrarse más o menos desarrolladas, según la especie, son: el propatagio que une el antebrazo con el hombro, el patagio que une las extremidades anteriores con las posteriores y el uropatagio que une entre sí las dos extremidades posteriores, incluyendo la cola (Flía. Vespertilionidae) o no (Flía. Molossidae). Los dedos de las extremidades posteriores están provistos de uñas largas y curvas, que les permiten mantenerse colgados cabeza abajo. El peso de un ejemplar adulto varía, según la especie de que se trate, entre 5 y 25 g.

Hábitat: Áreas boscosas y de monte así como áreas urbanas, según la especie de que se trate.

Hábitos: Durante el día, los murciélagos descansan en refugios tales como cuevas naturales, grietas rocosas, huecos o ramas de árboles, tirantes de techos, etc. Mientras descansan permanecen colgados cabeza abajo, asiéndose con las extremidades posteriores de las ramas o cualquier saliente de su refugio y cubriéndose parcialmente el cuerpo con las alas. En los refugios es posible encontrar gran cantidad de individuos de la misma especie, e incluso hallar individuos de especies distintas compartiendo el mismo refugio. Desarrollan sus actividades habituales durante la noche y desde el crepúsculo comienzan los vuelos; para orientarse en la oscuridad durante el vuelo y detectar los objetos y las presas, se valen de un sistema de localización denominado ecolocación. Este consiste en la emisión de ultrasonidos que rebotan sobre los objetos y son detectados en forma de ecos. Así, determinan no solo la presencia de objetos y presas sino también la distancia y características de los mismos. Son capaces de caminar, pero lo hacen con cierta dificultad. Durante el invierno, algunas especies hibernan mientras que otras migran hacia regiones más cálidas en el centro y/o norte del país. Existen murciélagos que se alimentan

de insectos (insectívoros), de néctar (nectarívoros), de frutas (frugívoros), de sangre (hematófagos), de carne (carnívoros), etc.; todas las especies patagónicas son insectívoras.

Reproducción: Las características reproductivas de los murciélagos varía grandemente, no solo entre especies sino también entre áreas y épocas del año. Las hembras tienen la capacidad de retener el líquido seminal hasta que se presenten las condiciones favorables para que se produzca la ovulación, y recién entonces tiene lugar la fecundación (fecundación diferida). El período de gestación es variable, aún dentro de la misma especie; la mayoría pare una sola cría al año, desnuda y ciega, que permanece agarrada a las mamas de su madre mientras ésta vuela.

Comentarios: Los murciélagos generalmente están rodeados de prejuicios, supersticiones y falsas creencias, sobre todo entre la gente de campo. Todo ello nace a partir de los vampiros, que son murciélagos que se alimentan de la sangre de animales vertebrados, incluso del hombre, y que tienen gran importancia para las actividades ganaderas y la salud pública. Sin embargo, es conveniente destacar que entre las especies patagónicas no hay ninguna que se alimente de sangre, sino que consumen insectos, como se dijo anteriormente. En este sentido, ejercen un papel muy importante en el control de las poblaciones de insectos, lo cual debe ser comprendido por la gente para su conservación.

Con respecto al estado de conservación, todas las especies de murciélagos citadas para la Patagonia están consideradas como no amenazadas aunque en la mayoría de los casos la información disponible para evaluar el riesgo de extinción es inadecuada. Es posible que investigaciones futuras demuestren que algunas especies requieran ser incluídas en la categoría de amenazadas.



Murciélago chileno (Foto: Never Bonino)



Moloso común (Foto: Never Bonino)

PELUDO

Chaetophractus villosus



Orden: Xenarthra

Familia: Dasypodidae

Otros nombres comunes: Quirquincho.

Nombre aborigen: Naunau (araucano), gútsal (puelche), po'o (tehuelche).

Distribución: Toda la Patagonia extraandina, excepto Tierra del Fuego.

Descripción: Posee un caparazón dorsal, ancho y aplastado, compuesto de placas pequeñas y de color obscuro; dicho caparazón posee ocho bandas móviles y está cubierto de abundante pelo hirsuto, al igual que el vientre y los flancos. Las orejas son puntiagudas y relativamente desarrolladas. La cola es corta y cónica, recubierta de pequeñas placas. Las patas son cortas y musculosas, con cinco dedos provistos de uñas curvas, largas y fuertes que denotan su hábito excavador. Un animal adulto puede pesar entre 3 y 4 kg.

Hábitat: Frecuente en estepas gramíneas y arbustivas áridas, así como en el monte.

Hábitos: De movimientos relativamente lentos, sólo se muestran activos cuando deben excavar, pues de esta actitud depende en gran parte su supervivencia. Sus cuevas son fáciles de identificar, dada la forma semicircular de su entrada que responde al contorno de su cuerpo. Si bien es de hábitos nocturnos, en regiones o épocas frías se lo suele ver generalmente de día, tomando sol o buscando alimento. Su dieta es poco especializada y abarca desde vegetales, insectos, lagartijas y ratones hasta carroña; en este sentido, no es raro observar en el campo los restos de un animal muerto junto al cual el peludo ha excavado su cueva.

Reproducción: Después de un período de gestación de aproximadamente seis meses, las hembras dan a luz una o dos crías bastante desarrolladas, las cuales son amamantadas durante corto tiempo; las hembras poseen un sólo par de mamas.

Comentarios: Especie perseguida por su caparazón el cual es utilizado en la confección de objetos de adorno, como así también por su carne bastante apreciada por la población rural. A pesar de ello, se considera que sus poblaciones no están amenazadas de supervivencia.



Peludo (Foto: Beat Fuchs)

PICHE

Zaedyus pichiy

Orden: Edentata

Familia: Dasypodidae

Otros nombres comunes: Piche patagónico.

Nombre aborigen: Cumchi (araucano), jüima (puelche), áano (tehuelche).

Distribución: Toda la Patagonia extraandina, excepto Tierra del Fuego.

Descripción: Posee un caparazón aplastado, con placas pequeñas, labradas y de color claro; el caparazón tiene seis o siete bandas móviles y escasos pelos largos. El vientre y los flancos con pelaje largo y tupido. El hocico es fino y las orejas muy pequeñas. La cola es relativamente corta y cónica, recubierta de pequeñas placas. Las patas son cortas y musculosas, con cinco dedos provistos de uñas curvas, largas y fuertes (especialmente las anteriores), que denotan su hábito excavador. De tamaño pequeño, los ejemplares adultos no sobrepasan, por lo general, los 1,5 kg de peso.

Hábitat: Frecuente en estepas gramíneas y arbustivas áridas, así como en el monte.

Hábitos: Es común verlo de día, ya sea buscando alimento o tomando sol en épocas de frío. Es de costumbres solitarias y un hábil cavador, como tal vive en cuevas y ante el peligro, procede a cavar el terreno para ocultarse o huye con bastante rapidez pero obcecado en una única dirección. Su dieta es preferentemente herbívora aunque también se alimenta de insectos.

Reproducción: Al igual que en el peludo, las hembras poseen un solo par de mamas. Las crías son normalmente una o dos, nacen con bastante desarrollo y son amamantadas por la madre durante corto tiempo.

Comentarios: Al igual que el peludo, el piche es cazado por la gente de campo que con frecuencia lo incluye en su dieta; aparentemente, la caza no tendría un efecto negativo sobre sus poblaciones. Sin embargo, su estado de conservación es de especie no amenazada, lo cual no significa que la especie no requiera la debida protección.





Piche (Foto: Never Bonino)

ZORRO COLORADO

Pseudalopex culpaeus

Orden: Carnivora

Familia: Canidae

Otros nombres comunes: Zorro culpeo.



Nombre aborigen: Kulpeu (araucano), waas (ona), kionchar (alacaluf), chilowaia (yagan).

Distribución: Toda la Patagonia, excepto el este de Neuquén y el noreste de Río Negro.

Descripción: Generalmente, la coloración dorsal es amarilla y negra con predominio del color negro; hocico, orejas y patas con un tono ferruginoso. Presentan una mancha color castaño claro en la parte posteroinferior del muslo y dos manchas negras en la cola, una dorsal cerca del inicio y otra en la punta. Algunos ejemplares presentan el pelaje totalmente amarillento debido a una mutación genética (efecto Samson) y no se trata de otra especie como vulgarmente se cree. Cuerpo relativamente grande y esbelto; cola larga y muy peluda. Cabeza pequeña, con hocico alargado y orejas grandes, de forma triangular. Patas anteriores con cinco dedos, las posteriores con cuatro, todos provistos de uñas cortas y romas, no retráctiles. Los machos son mucho más grandes que las hembras; un macho adulto puede pesar hasta 13 kg, mientras que una hembra cerca de 7 kg.

Hábitat: Tanto en áreas boscosas abiertas como en estepas arbustivas xerófilas con abundantes afloramientos rocosos.

Hábitos: Difícilmente cava madrigueras; según la zona, vive entre matorrales bajos y achaparrados o en cuevas de zonas rocosas. De costumbres solitarias, es activo durante la noche en coincidencia con la actividad de sus presas; no es raro verlo durante el día. Es un animal ágil pero poco veloz, bastante curioso y cuando huye lo hace corriendo en zig-zag, para despistar a su perseguidor. La dieta varía según la región, época del año y disponibilidad de alimento siendo la liebre, por lo general, su presa predilecta; también caza conejos, ratones, tucu-tucos, piches, y diversas aves, atacando además a animales domésticos como ser corderos y aves de corral. Es muy astuto para cazar y, aunque rara vez lo hace, puede unirse a otro individuo para capturar presas.

Reproducción: La reproducción ocurre en primavera-verano; la gestación dura 60-65 días, al cabo de los cuales nacen generalmente cinco crías; el nacimiento tiene lugar en cuevas donde las crías son amamantadas durante cuatro o cinco meses.

Comentarios: Es una especie perseguida por el hombre, no sólo por el valor de su piel sino también por el daño que, en algunas zonas, causa al ganado ovino. Sin embargo, hay que destacar la función que como depredador cumple en el ecosistema, ya que muy probablemente regule el crecimiento de algunas poblaciones de roedores, así como de liebres y conejos. Se considera que sus poblaciones no están amenazadas pero son potencialmente vulnerables.



Zorro colorado (Foto: Never Bonino)

ZORRO GRIS

Pseudalopex griseus

Orden : Carnivora

Familia: Canidae

Otros nombres comunes: Zorro gris chico, zorro de la Patagonia.

Nombre aborigen: Ngürü (araucano), chilla (araucano).

Distribución: Toda la Patagonia, exceptuando el sector boscoso cordillerano. Introducido en Tierra del Fuego.

Descripción: El color del dorso es amarillo grisáceo; la mancha posterior del muslo gris obscura, al igual que las quijadas; patas de color bayo por fuera y blancuzcas por dentro. Cuerpo relativamente pequeño; cola muy peluda, con pelos más largos que los del cuerpo. Cabeza pequeña, con hocico afilado y orejas grandes, de forma triangular. Patas anteriores con cinco dedos, las posteriores con cuatro, todos provistos de uñas cortas y romas, no retráctiles. Es más pequeño que su congénere el zorro colorado; un animal adulto pesa aproximadamente 4 kg.

Hábitat: Frecuente en matorrales o estepas arbustivas de tipo xerófilo.

Hábitos: De costumbres solitarias, por lo general desarrolla sus actividades durante la noche, aunque también es frecuente verlo deambular a plena luz del día. Por lo general no cava madrigueras sino que utiliza cuevas abandonadas por otros animales, arbustales muy densos o huecos en sitios pedregosos. Es muy sigiloso en sus desplazamientos y muy hábil para cazar. La dieta es variada y depende de la época del año y de la disponibilidad de alimento; los componentes principales son insectos, roedores y aves, pero también consume lagomorfos, reptiles, carroña, e incluso frutos.

Reproducción: La estación reproductiva se extiende durante la primavera y el verano; los machos llaman a su pareja mediante un grito característico y varios de ellos pueden disputarse una sola hembra, la cual decide con quien quedarse. El período de gestación dura 58-60 días, al cabo de los cuales pueden nacer entre tres y cinco crías; el nacimiento tiene lugar en cuevas donde las crías son amamantadas durante dos o tres meses. Posteriormente, la hembra comienza a enseñarles a cazar por sus propios medios.

Comentarios: Es importante destacar que el zorro gris es una especie que naturalmente no se encontraba en Tierra del Fuego, lugar donde fue introducida en 1951 con la finalidad de combatir al conejo silvestre europeo. Al igual que el zorro colorado, es perseguido por su piel muy apreciada en peletería; en este sentido, es el mamífero autóctono cuyas poblaciones silvestres soportan la mayor presión de caza en la Argentina, sin embargo, se considera que las mismas no están amenazadas de supervivencia.





Zorro gris (Foto: Marcelo Canevari)

YAGUARUNDI

Herpailurus yaguarondi

Orden: Carnivora

Familia: Felidae

Otros nombres comunes: Gato moro, gato eirá, gato eyra.

Distribución: extremo norte de Río Negro y ocasionalmente en el noreste de Neuquén.

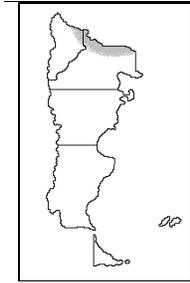
Descripción: Pelaje corto y espeso, de coloración uniforme, sin manchas; color bayo rojizo o gris plomo. Cuerpo sumamente alargado, con la cabeza pequeña y las extremidades cortas; el tren posterior más elevado que el anterior, por lo cual se asemeja a un hurón de allí que se lo llame también gato eirá (en guaraní, eirá significa hurón). Las patas anteriores tienen cinco dedos, las posteriores cuatro, todos provistos con garras retráctiles, curvas y filosas. Un ejemplar adulto puede pesar entre 5 y 8 kg, aproximadamente.

Hábitat: Matorrales aislados en terrenos abiertos, como también en bordes de bosques.

Hábitos: De costumbres nocturnas, aunque también se lo suele ver durante el día; generalmente se oculta entre la vegetación siendo muy hábil para trepar. Es común verlo en parejas, compartiendo la misma área. Como los demás félidos, está perfectamente adaptado para la caza: fuerte, ágil, sigiloso, buena visión y excelente oído; a ello se le agregan las garras y una dentadura especializada. Caza al acecho y su alimentación es estrictamente carnívora, aunque varía según la zona; se compone principalmente de aves (perdices, pavas de monte) y roedores (cuises, vizcachas, ratones), aunque también puede atacar presas de mayor tamaño, como algunos ciervos.

Reproducción: Existe poca información al respecto. Aparentemente, forman parejas cuyos integrantes machos se disputan las hembras durante la época de celo. El apareamiento ocurre a fines de año y el período de gestación dura entre 9 y 10 meses, al cabo de los cuales nacen entre una y tres crías. Estas son amamantadas y protegidas por la hembra en su madriguera.

Comentarios: En la Patagonia esta especie tiene una distribución marginal. Debido a su piel de color poco vistoso, casi no es perseguido por el hombre con ese fin, aunque sí por su costumbre de atacar gallineros. El yaguarundi está considerado como una especie potencialmente vulnerable, es decir, que por el exceso de caza, la destrucción del hábitat u otros factores es susceptible de verse amenazada de extinción.





Yaguarundi (Foto: Marcelo Canevari)

GATO DE PAJONAL

Oncifelis colocolo

Orden: Carnivora

Familia: Felidae

Otros nombres comunes: Gato pajero.

Nombre aborigen: Wiña (araucano), susa (puelche), peln (tehuelche), semena (alacaluf).

Distribución: Todo el sector extraandino de la Patagonia, exceptuando Tierra del Fuego.

Descripción: Pelaje suave y largo, especialmente en el dorso. Color general del cuerpo gris claro con rayas oscuras débiles, las que muchas veces están casi borradas, por lo que parece tener rayas sólo en las patas y la cola. Frente sin rayas y mejillas con dos rayas que se prolongan hacia atrás. Las extremidades y la cola con bandas oscuras transversales. Las patas anteriores poseen cinco dedos, las posteriores cuatro, todos provistos con garras retráctiles, curvas y filosas. De tamaño relativamente pequeño, un animal adulto puede pesar entre 4 y 5 kg.

Hábitat: Zona de pastizales altos y densos o matorrales abiertos.

Hábitos: Como los gatos en general, es de costumbres nocturnas o crepusculares, descansando durante el día entre la vegetación o dedicando parte del mismo a afilar sus garras contra el suelo o troncos. Tiene hábitos solitarios y es raro verlo trepar, aunque ante el peligro y de tener un árbol cerca, no duda en hacerlo. De hábitos carnívoros, se alimenta preferentemente de pequeños roedores y aves, los cuales caza con la típica habilidad de los felinos.

Reproducción: Sus costumbres reproductivas se conocen poco, al igual que el resto de los gatos salvajes. Generalmente se reproducen una vez al año pariendo entre 1 y 3 crías, según los autores, las cuales necesitan del cuidado maternal durante algún tiempo.

Comentarios: En la Argentina es una de las especies más perseguidas por su piel, junto con el gato montés, a pesar de que existen leyes que la protegen. Debido a esta persecución y a la modificación de su hábitat original, el gato del pajonal ha desaparecido de muchas áreas donde antes era abundante. Se considera que sus poblaciones son vulnerables, es decir, enfrentan un alto riesgo de extinción en estado silvestre en el futuro inmediato.





Gato de pajonal (Foto: Marcelo Canevari)

GATO MONTES
Oncifelis geoffroyi



Orden: Carnivora

Familia: Felidae

Nombre aborigen: Kudmu (araucano), iujajla (puelche), óochel (tehuelche), keieto (alacaluf).

Distribución: Neuquén, Río Negro y Chubut hasta el centro de Santa Cruz.

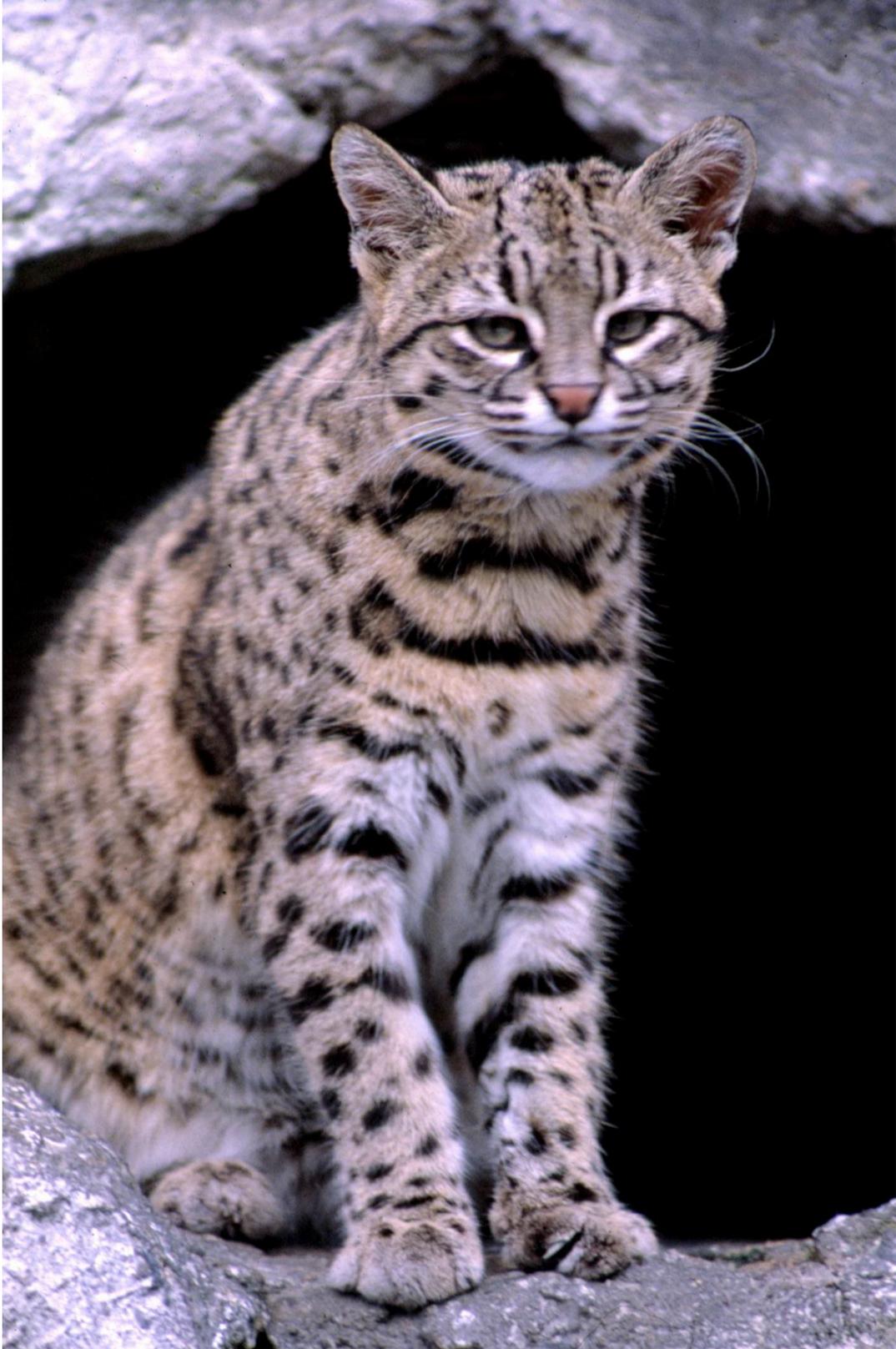
Descripción: Cuerpo robusto, con pelaje corto y suave de color bayo o castaño claro, muy pálido en ventral; todo el cuerpo cubierto de manchas negras, de forma redondeada o elíptica, más grandes en el dorso. Orejas negras con una mancha blanca. Mejillas con dos rayas y en la frente, desde cada ojo, parte una línea oscura que subiendo la cabeza llega hasta la nuca y los hombros. Las manchas negras del cuerpo forman bandas transversales en las extremidades, y en la cola dibujan 15 o 16 anillos. Este patrón general de coloración puede variar, e incluso existe cierta tendencia al melanismo, es decir, individuos oscuros donde prácticamente no se distinguen las manchas. Las patas anteriores tienen cinco dedos, las posteriores cuatro, todos provistos con garras retráctiles, curvas y filosas. Un individuo adulto pesa entre 4 y 8 kg, aproximadamente.

Hábitat: Como su nombre lo indica, habita zonas de matorrales o arbustales hasta bordes del bosque.

Hábitos: De costumbres nocturnas y hábitos solitarios, descansa durante el día entre la vegetación o en cuevas naturales. Es muy hábil para trepar árboles y arbustos para descansar o acechar a sus presas. Como todo animal carnívoro está bien adaptado para cazar ya que es robusto, ágil y sigiloso, y está dotado de una buena visión y excelente oído; a ello hay que agregarle las garras y la dentadura especializada. Su alimentación es estrictamente carnívora, la cual puede variar según la zona y época del año; se compone principalmente de aves y pequeños roedores.

Reproducción: Es escasa la información al respecto. La estación reproductiva abarca la época primavera-estival; la gestación dura alrededor de dos meses pariendo entre dos y cinco crías, las cuales son amamantadas y protegidas por la madre en la madriguera.

Comentarios: La piel del gato montés es una de las más preciadas en la industria peletera para la confección de tapados y quillangos, razón por la cual es muy perseguido por el hombre, a pesar de la prohibición legal que existe al respecto. Se considera una especie potencialmente vulnerable y, de hecho, prácticamente ha desaparecido en algunas zonas.



Gato montés (Foto: Marcelo Canevari)

PUMA

Puma concolor

Orden: Carnivora

Familia: Felidae

Otros nombres comunes: León americano.



Nombre aborigen: Panguí o trapial (araucano), jaina (puelche), golen (tehuelche), chawel (alacaluf).

Distribución: Toda la Patagonia, excepto Tierra del Fuego.

Descripción: Cuerpo musculoso y esbelto, cubierto de pelo corto y espeso; coloración uniforme que puede variar, según la zona, de bayo oscuro a rosillo; cola larga. La cabeza es redondeada y pequeña con relación al cuerpo; presentan gran desarrollo de los caninos (colmillos). Las patas anteriores con cinco dedos, las posteriores con cuatro dedos; en ambos casos, los dedos están provistos de uñas curvadas y retráctiles. Un macho adulto puede llegar a pesar alrededor de 65 kg, mientras que una hembra de la misma edad unos 40 kg.

Hábitat: Preferentemente áreas quebradas de bosques abiertos o montes, muy raro en la estepa, salvo excepciones.

Hábitos: El puma es estrictamente solitario, salvo durante la breve época reproductiva. Cada individuo posee su propio territorio, cuyo tamaño oscila entre 15 y 65 km² según el sexo, la época del año y las características del ambiente. De costumbres nocturnas, es muy raro verlo durante el día ya que es utilizado generalmente para descansar, ya sea encaramado en los árboles, entre los arbustos o en lugares rocosos. Se desplaza rápida y silenciosamente; tiene mucha destreza para la caza, es un gran viajero y hábil nadador. Su alimentación es predominantemente carnívora (vizcachas, maras, liebres, ciervos, ñandúes, ganado doméstico).

Reproducción: Aunque puede reproducirse en cualquier época del año, lo hace preferentemente en otoño. El período de gestación dura alrededor de tres meses, al cabo de los cuales nacen entre dos y cuatro crías; éstas tienen el pelaje con manchas irregulares de color oscuro, que irán desapareciendo a medida que los cachorros crezcan. Estos permanecen junto a la madre alrededor de un año, durante el cual son entrenados para cazar.

Comentarios: Frecuentemente perseguido por el hombre, que lo considera un depredador del ganado doméstico, esta especie ha visto restringida su distribución actual a determinadas áreas con un retroceso general en su abundancia. No obstante, se considera que sus poblaciones no están amenazadas de supervivencia aunque son potencialmente vulnerables.



Puma (Foto: Never Bonino)

ZORRINOS

Zorrino común *Conepatus chinga*

Zorrino patagónico *Conepatus humboldtii*



Orden: Carnivora

Familia: Mustelidae

Nombre aborigen: Chingue o shañi (araucano), tejema (puelche), oljo o wékshtaa (tehuelche).

Distribución: El zorrino patagónico se encuentra en toda la Patagonia (excepto Tierra del Fuego) y el zorrino común se encuentra solamente en el centro y norte de Neuquén.

Descripción: Cuerpo con pelaje largo y espeso de color negruzco, con frecuencia pardo o rojizo en el zorrino patagónico; en el lomo presentan dos bandas blancas longitudinales, más o menos anchas y que pueden estar unidas en la frente (en algunos casos dichas bandas son muy reducidas o pueden faltar). La cola puede ser totalmente negra, grisácea o blanca, ya sea en el extremo o en toda su extensión. La cola es muy peluda y bastante más corta en el zorrino patagónico. El hocico es alargado y con la nariz saliente y desnuda, lo que indica una adaptación relacionada con sus hábitos de escarbar. Las orejas son muy cortas, con el pabellón atrofiado y carecen de trago. Las patas son cortas y están provistas de cinco dedos pequeños, con uñas fuertes y largas, especialmente las anteriores. La especie de mayor tamaño es el zorrino común que puede llegar a pesar entre 2 y 3 kg.

Hábitat: El zorrino común habita en zonas de monte y estepas arbustivas; el zorrino patagónico se encuentra preferentemente en zonas arbustivas áridas.

Hábitos: Los zorrinos son animales preferentemente nocturnos. Por lo general, permanecen descansando en refugios naturales durante el día y de no encontrar refugios naturales construyen sus propias cuevas. Si bien se alimentan principalmente de insectos (insectívoros), pueden llegar a ingerir pequeñas aves y roedores así como frutos y raíces. Comúnmente son solitarios, aunque permanecen en grupos mientras las crías no se independizan. Estos animales poseen dos glándulas anales que contienen un líquido fuerte y desagradable utilizado con fines de defensa; la emisión del líquido se produce a través de una brusca contracción de los músculos que rodean las glándulas y en la cual participa la cola.

Reproducción: Se reproducen en la época primavero-estival; el período de gestación dura aproximadamente 42 días, después de los cuales la hembra da a luz entre dos y cinco crías. Estas permanecen en el refugio junto a la madre, quien las protege hasta que pueden valerse por sí mismas.

Comentarios: La piel de los zorrinos es muy apreciada en la industria peletera para la confección de tapados, mantas o quillangos. Se considera que las poblaciones de ambas especies no se encuentran amenazadas aunque son potencialmente vulnerables y requieren la debida protección.



Zorrino común (Foto: Pablo Olivieri)



Zorrino patagónico (Foto: Marcelo Canevari)

HURONES

Hurón menor *Galictis cuja*

Huroncito *Lyncodon patagonicus*



Orden: Carnivora

Familia: Mustelidae

Nombre aborigen: Kuia (araucano), ch'üjch'üj (puelche), káajer (tehuelche).

Distribución: El hurón menor se encuentra desde Neuquén hasta Chubut (probable en Santa Cruz), mientras que el huroncito en toda la Patagonia excepto Tierra del Fuego.

Descripción: La coloración del cuerpo es típica; el hocico, las patas y la parte inferior del cuello y del cuerpo son de color pardo oscuro, mientras que el dorso es de color grisáceo o pardo jaspeado en el hurón menor y castaño oscuro, que se torna negro, en la nuca del huroncito; ambas especies presentan una mancha clara en la frente, que se prolonga hacia atrás en una franja estrecha por los costados del cuerpo y hasta los hombros o la grupa. El cuerpo es alargado y de aspecto aplanado, la cabeza es pequeña y ovalada con orejas muy cortas, casi escondidas entre el pelaje en el caso del huroncito. Las patas son cortas y con cinco dedos provistos de uñas; los dedos posteriores están reunidos por membranas mucho más desarrolladas en el huroncito. El cuerpo es de tamaño pequeño y no sobrepasa, por lo general, los 1,5 kg de peso en ninguna de las especies.

Hábitat: Se encuentran tanto en zonas arbustivas como boscosas abiertas, aunque se desconoce si existen diferencias entre especies en cuanto a las preferencias de hábitat.

Hábitos: La ecología de estas especies es poco conocida. Su tamaño reducido y sus hábitos preferentemente nocturnos hacen que sea muy difícil observarlos en condiciones naturales. Básicamente carnívoros, su alimento lo constituirían principalmente reptiles, aves y mamíferos pequeños.

Reproducción: La biología reproductiva de estas especies es prácticamente desconocida.

Comentarios: Suele ser víctimas frecuentes de las trampas colocadas para cazar zorros; ambas especies están consideradas como no amenazadas pero son potencialmente vulnerables y requieren una adecuada protección.



Hurón menor (Foto: Marcelo Canevari)



Huroncito (Foto: Never Bonino)

HUILLIN

Lontra provocax

Orden: Carnivora

Familia: Mustelidae

Otros nombres comunes: Lobito de río, lobito patagónico.

Nombre aborigen: Willíñ (araucano), aiep'n (ona), laaltel (alacaluf), aiápuj (yagan).

Distribución: Sector cordillerano de la Patagonia, desde Neuquén hasta Tierra del Fuego.

Descripción: Cuerpo muy alargado, cubierto de pelaje denso y aterciopelado, de color oscuro en dorsal y canela claro en ventral. La cabeza es ancha y achatada, con orejas muy pequeñas y el rinario cuya forma tiene una punta en medio dirigida hacia arriba. La cola es larga, redondeada y disminuye de grosor hacia la punta. Las patas son cortas y con cinco dedos que están provistos de membrana interdigital y fuertes garras. Un individuo adulto puede llegar a pesar 10 kg.

Hábitat: Frecuente en costas de lagos, lagunas, ríos y arroyos, con vegetación abundante.

Hábitos: Es de hábitos semiacuáticos y nada con notable habilidad. Por lo general, vive en las orillas de los cursos de agua aprovechando las oquedades naturales, disimuladas por la vegetación. Territorial y de costumbres solitarias, salvo en la época de la reproducción, desarrolla sus actividades durante la noche. Se alimenta principalmente de cangrejos, aunque también come peces, moluscos y hasta algún ave acuática.

Reproducción: Su comportamiento reproductivo es poco conocido. Se reproduce una vez al año dando a luz, por lo general, una o dos crías aunque el número puede llegar hasta cuatro.

Comentarios: Aparentemente, la caza por la piel ha conducido a las poblaciones de esta especie a una situación muy crítica con respecto a su supervivencia, a punto tal que ha desaparecido de muchas regiones. El huillín es una especie considerada en peligro y es uno de los mamíferos patagónicos con mayor riesgo de extinguirse a corto plazo de no tomarse medidas para su protección y manejo.





Huillín (Foto: Claudio Chehebar)

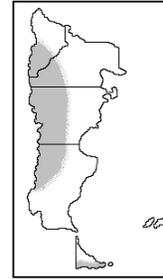
VISION

Mustela vison

Orden: Carnivora

Familia: Mustelidae

Otros nombres: Visón americano.



Distribución: Desde el sur de Neuquén hasta el centro de Santa Cruz y en el sur de Tierra del Fuego; especie introducida y en expansión geográfica permanente.

Descripción: Cuerpo pequeño y alargado, cubierto con un pelaje denso y muy suave, al igual que la cola que es corta y espesa; el color del pelaje en el estado natural es castaño oscuro, casi negro, excepto el mentón que es de color claro. La cabeza es redondeada y el hocico corto. Las patas son cortas y con cinco dedos provistos de garras. Los machos adultos pueden pesar hasta 2 k, mientras que las hembras pesan un poco más de 1 kg.

Hábitat: Asociado a cursos y espejos de agua.

Hábitos generales: Es de hábitos semiacuáticos utilizando, por lo general, cavidades naturales a orillas del agua como madrigueras; de costumbres nocturnas y hábitos solitarios, los machos son territoriales. Es una especie carnívora y oportunista; satisface sus necesidades alimenticias con la caza de animales que encuentra en su ambiente; comen ratones, aves, peces, crustáceos, e incluso insectos. Cerca de poblados puede atacar aves de corral, e incluso existen referencias sobre el ataque a corderos recién nacidos.

Reproducción: La actividad reproductiva tiene lugar en la época primavera-estival. El período de gestación dura como mínimo 38-39 días y puede extenderse hasta 70 días, ya que estos animales presentan una implantación demorada de los embriones en el útero (diapausia embrionaria). Dicha implantación depende del fotoperíodo, produciéndose cuando se llega o superan las 12 h de luz diaria. Generalmente paren entre 4 y 6 crías, que son amamantadas durante poco más de un mes.

Comentarios: Especie introducida de Norteamérica para cría en cautiverio con fines peleteros; los primeros criaderos se instalaron en la provincia de Chubut en 1930, aproximadamente. Desde allí se escaparon algunos ejemplares y comenzaron a dispersarse por la región; en Tierra del Fuego esta especie fue introducida en los alrededores de 1950. Es un animal que puede tener efectos negativos sobre algunas especies autóctonas, en forma directa a través de la depredación, o indirecta compitiendo con ellas por el alimento. También puede llegar a causar perjuicios en ciertos tipos de producción (pecuaria, avícola, piscícola).



Visón (Foto: Michael H. Francis)

GUANACO

Lama guanicoe

Orden: Artiodactyla

Familia: Camelidae

Nombre aborigen: Luan (araucano), püch'ua (puelche), nau (tehuelche), ióoun (ona), laiel (alacaluf), amara (yagan).

Distribución: Toda la Patagonia.

Descripción: Coloración general rojiza, con tinte anaranjado; la parte anterior del cuello, el vientre y la parte interna y posterior de las extremidades son de color blancuzco. La cabeza es pequeña, con orejas largas, puntiagudas y móviles; el labio superior hendido. El cuello es largo y arqueado, y las patas terminan en dos dedos o pezuñas; es ungulígrado. Un guanaco adulto llega a pesar, según la región, entre 70 y 120 kg.

Hábitat: Areas tanto boscosas como esteparias, preferentemente abiertas y secas.

Hábitos: Es un animal territorial y de actividad diurna; los territorios son defendidos por los machos y son marcados con los bosteaderos (montículos de excrementos debido a la costumbre de defecar en un mismo lugar). Los territorios también se reconocen por los revolcaderos, que son depresiones del terreno carentes de vegetación y producidas por los animales a fuerza de revolcarse. Es una especie social, cuyas poblaciones conforman dos tipos de estructuras: el grupo familiar, compuesto por un macho (relincho) y varias hembras con sus crías (chulengos), y el grupo de machos, compuesto por un número variable de individuos de distinta edad. Es factible ver ejemplares solitarios que pueden ser individuos muy viejos, enfermos o juveniles expulsados de algún grupo. El guanaco es un herbívoro rumiante, cuya dieta varía según la región y época de año pero que, en general, está compuesta por gramíneas.

Reproducción: La época de reproducción es primavera-verano; el período de gestación dura once meses y tienen una sola cría, la cual es amamantada por la madre hasta los 7-8 meses de edad.

Comentarios: Fue una especie de gran importancia para los distintos grupos indígenas que poblaban la Patagonia. La colonización trajo consigo la persecución del guanaco por considerárselo competidor del ganado doméstico y por el valor de su piel. Ello produjo una retracción notable de su área de distribución original, con la consecuente disminución de sus poblaciones; no obstante, está considerada como una especie no amenazada.





Guanaco (Foto: Never Bonino)

HUEMUL

Hippocamelus bisulcus

Orden: Artiodactyla

Familia: Cervidae

Otros nombres comunes: Ciervo andino.



Nombre aborigen: Wemul (araucano), sunam (puelche), shóonem (tehuelche), iekchal (alacaluf).

Distribución: El sector cordillerano que se extiende desde Neuquén hasta el sur de Santa Cruz.

Descripción: El pelaje es corto, denso y un tanto áspero, de color pardo. El cuerpo robusto con extremidades relativamente cortas, al igual que la cola. Cabeza con rostro alargado; las orejas son grandes y aguzadas. Las astas, sólo presentes en los machos, tienen dos puntas o ramas que se denominan horquetas. Las patas tienen cuatro dedos, dos dirigidos hacia adelante (las pezuñas, que sirven de apoyo) y dos hacia atrás (rudimentarios); es ungulígrado. El peso de un ejemplar adulto es de aproximadamente 80 kg.

Hábitat: Bosques abiertos de alta montaña.

Hábitos: Es un animal que suele andar en pequeños grupos, generalmente de tipo familiar; la actividad es preferentemente diurna y la alimentación herbívora. En verano, el huemul utiliza los ambientes de alta montaña, incluso por encima del límite altitudinal superior del bosque, pero con las primeras nevadas comienza a descender por los bosques para buscar alimento en valles más bajos. De carácter confiado, suele permanecer inmóvil ante la presencia del hombre.

Reproducción: Existe poca información al respecto. La época reproductiva tiene lugar durante la primavera-verano y tras una gestación de entre seis y siete meses normalmente da a luz una cría.

Comentarios: La mayoría de los huemules se encuentran en subpoblaciones pequeñas y relativamente aisladas. Es uno de los mamíferos patagónicos en peligro de extinción y entre las causas directas o indirectas de dicha amenaza se citan la caza furtiva, la ganadería, los perros cimarrones y los ciervos exóticos. Fue declarado Monumento Natural por las provincias de Chubut, Río Negro y Santa Cruz.



Huemul (Foto: J. Smith y W. Flueck)

PUDÚ

Pudu puda



Orden: Artiodactyla

Familia: Cervidae

Otros nombres comunes: Pudú del sur, venado.

Nombre abrigen: Püdu (araucano).

Distribución: El sector cordillerano que se extiende desde el sur de Neuquén hasta el centro de Chubut.

Descripción: Cuerpo pequeño y rechoncho que no sobrepasa los 50 cm de altura; pelaje con pelos cortos y duros, de color pardo rojizo. Cabeza con orejas relativamente grandes y redondeadas; las glándulas lacrimales con abertura bien visible delante de los ojos. Las astas son simples, cortas (no superan los 10 cm) y dirigidas hacia atrás, solo presentes en los machos. Las extremidades tienen cuatro dedos, dos dirigidos hacia adelante (las pezuñas, que sirven de apoyo) y dos hacia atrás (rudimentarios); es ungulígrado. Un ejemplar adulto pesa aproximadamente 10 kg.

Hábitat: Vegetación boscosa, densa y húmeda.

Hábitos: Es un animal solitario, costumbre que solo abandona para aparearse. Para sus actividades habituales utiliza un territorio el cual, aparentemente, nunca abandona durante su vida; las actividades las realiza por la mañana y al atardecer. La alimentación es herbívora.

Reproducción: El período de gestación dura aproximadamente siete meses, al cabo de los cuales nace un solo cervatillo; éste presenta el pelaje moteado con manchas blancas en el dorso y cerca de las caderas.

Comentarios: Señalado como el ciervo más pequeño del mundo, es muy difícil de ver en su ambiente natural debido, entre otras cosas, a las características de su hábitat y a su comportamiento esquivo. En cuanto al estado de conservación está considerado como una especie de preocupación menor, es decir, actualmente no está en peligro ni es vulnerable pero corre esos riesgos.



Pudú (Foto: Eduardo Ramilo)

CIERVO COLORADO

Cervus elaphus

Orden: Artiodactyla

Familia: Cervidae

Otros nombres comunes: Ciervo europeo, ciervo común.



Distribución: La región precordillerana, desde el norte de Neuquén hasta el sur del Chubut, continuando la dispersión hacia el sur y el este.

Descripción: De cuerpo macizo y cubierto de un pelaje corto y denso cuya coloración es gris parduzca o rojiza. Cabeza alargada y cuello con una especie de crin. Las astas, sólo presentes en los machos, son largas y ramificadas, con un número variable de puntas. Las patas tienen cuatro dedos, dos dirigidos hacia adelante (las pezuñas, que sirven de apoyo) y dos hacia atrás (rudimentarios); es ungulígrado. Los machos, que son más grandes que las hembras, pueden llegar a pesar hasta 250 kg.

Hábitat: Prefiere áreas boscosas abiertas, aunque también suele encontrárselo en algunas áreas de estepa adyacentes.

Hábitos generales: Es un animal generalmente nocturno, aunque durante la época de celo los machos muestran también actividad diurna. Gregario y territorial, forma manadas de dos tipos: la de las hembras con sus crías y la de los machos mayores de tres años. Los machos más viejos y más fuertes generalmente son solitarios. Durante la época de celo (otoño), los machos abandonan sus grupos e ingresan en territorio de las hembras para formar sus harenes. Esta época del año es conocida como "brama" debido a los bramidos que emiten los machos para proclamar su nuevo territorio, el cual es defendido contra otros individuos de su sexo. Para la defensa utiliza las astas que se renuevan anualmente durante la primavera. La dieta es herbívora; se destaca el consumo de árboles y arbustos, en especial en invierno.

Reproducción: La época de reproducción abarca desde mediados de verano a fines de otoño; la gestación es de aproximadamente 10 meses. Las crías nacen con el pelaje color canela y manchas blancas en el dorso y los flancos.

Comentarios: De origen europeo fue introducido con fines deportivos, junto con el jabalí, en la provincia de La Pampa a principios de siglo; alrededor de 1920 fueron liberados los primeros ejemplares en Neuquén, de donde se dispersaron al resto de la región. Esta especie es objeto de caza deportiva existiendo para tal fin cotos oficiales, especialmente en Neuquén, que constituyen una atracción para cazadores nacionales y del exterior. Se ha demostrado que esta especie altera la estructura y composición florística de los bosques patagónicos y se sospecha que compite con especies autóctonas tales como el huemul.



Ciervo colorado (Foto: J. Smith y W. Flueck)

JABALI

Sus scrofa

Orden: Artiodactyla

Familia: Suidae

Otros nombres comunes: Jabalí europeo



Distribución: La región precordillerana de Neuquén, Río Negro y Chubut, aunque prosigue extendiéndose hacia el sur, por lo cual probablemente alcanzará Santa Cruz. También se encuentra en el noreste de Río Negro.

Descripción: El cuerpo es macizo, con pelos duros de color castaño oscuro; el hocico termina en un disco duro donde se ubican los orificios nasales, el cual tiene una gran movilidad y es utilizado para remover el terreno. En los machos, los caninos inferiores (colmillos) alcanzan gran desarrollo y están curvados hacia afuera. Las patas tienen cuatro dedos, dos dirigidos hacia adelante (las pezuñas, que sirven de apoyo) y dos hacia atrás (rudimentarios); es unguilgrado. Un individuo adulto puede llegar a superar los 200 kg de peso.

Hábitat: Areas con vegetación boscosa o de monte.

Hábitos generales: Son animales de actividad crepuscular y nocturna, descansando durante el día entre la vegetación. Viven en grupos compuestos comúnmente por las hembras con sus crías, ya que los machos adultos son generalmente solitarios, salvo en la época de reproducción en que se unen a la hembra formando una familia. La alimentación es omnívora y muy variada lo que les ha permitido, en parte, adaptarse perfectamente a distintos ambientes. Según la época y lugar, comen pastos, raíces, tubérculos, insectos, lombrices, roedores, moluscos y reptiles. En la búsqueda de alimento utilizan su hocico para socavar y remover el terreno (acción que se denomina hozar).

Reproducción: La reproducción se produce durante la primavera-verano; la gestación dura entre cuatro y cinco meses tras los cuales una hembra da a luz, según la edad, entre dos y ocho o más crías (jabatos). Estas poseen el pelaje con bandas longitudinales de color claro sobre fondo oscuro, que van perdiendo a medida que crecen.

Comentarios: Especie introducida de Europa, junto con el ciervo colorado, con fines de caza deportiva. Los primeros ejemplares fueron introducidos a principios de siglo en La Pampa, de donde se dispersaron hasta alcanzar el norte de Río Negro. Posteriormente, fueron liberados algunos ejemplares en la provincia de Neuquén de donde provienen las actuales poblaciones de la zona precordillerana. Puede llegar a provocar perjuicios en zonas cultivadas pero, en general, se desconoce el impacto de esta especie sobre la flora y fauna autóctonas.



Jabalí (Foto: Javier Bellati)

CASTOR

Castor canadensis

Orden: Rodentia

Familia: Castoridae

Otros nombres comunes: Castor americano.

Distribución: Solamente en el centro y sur de Tierra del Fuego.

Descripción: Pelaje de color castaño oscuro; el vientre tiende a ser más claro. Orejas pequeñas y redondeadas que pueden cerrarse, al igual que los orificios nasales, cuando el animal se sumerge. Patas con cinco dedos, los posteriores más grandes y unidos por una membrana interdigital. La cola es ancha, aplanada y escamosa, casi desprovista de pelos. Un ejemplar adulto puede llegar a pesar, en promedio, 25 kg.

Hábitat: Relacionado siempre con cursos de agua no demasiado caudalosos y con orillas pobladas de árboles, aunque también se lo encuentra en la estepa fueguina que carece de estrato arbóreo.

Hábitos: Es un roedor de costumbres semiacuáticas y actividad nocturna. Son animales gregarios, que viven en colonias compuestas por una serie de guaridas o madrigueras en cada una de las cuales vive una familia (los padres y las crías nacidas en el año). Las guaridas están ubicadas en los diques o represas que ellos mismos construyen con troncos y ramas y poseen la entrada bajo el agua; a través de los diques se aseguran que se mantenga el nivel del agua, quedando así protegidos del ingreso de algún depredador a la guarida. La dieta es herbívora; comen principalmente especies arbóreas que cortan con sus incisivos, utilizando las hojas y la corteza en su alimentación, y el tronco y las ramas en la construcción de los diques.

Reproducción: La estación reproductiva se inicia con la época de verano; el período de gestación dura entre tres y cuatro meses. Las hembras tienen una sola parición al año, dando a luz entre dos y cuatro crías.

Comentarios: Especie originaria de Canadá, fue introducida en Tierra del Fuego con fines peleteros; los primeros ejemplares fueron liberados en las cercanías del lago Fagnano en 1946. Desde allí, invadieron todos los ambientes aptos disponibles en la isla. La actividad de los castores provoca ciertos trastornos ecológicos en los bosques fueguinos, cuya flora y fauna evolucionaron en un ambiente distinto al creado como consecuencia de la acción del castor. Entre los principales impactos se mencionan: la destrucción del bosque de ribera con la consecuente desestabilización y erosión del suelo y la modificación de los principales ciclos de nutrientes por acumulación de sedimento y materia orgánica.





Castor (Foto: Michael H. Francis)

RATAS Y RATONES DE CAMPO



Orden: Rodentia

Familia: Muridae

Nombre aborigen: Dewü (araucano), sütrü o wakwakcha (puelche), téguer (tehuelche), kiatin, chóotern o k'olit'óoln (ona), atkasap o wosawa (alacaluf), wasana (yagan).

Distribución: Según la especie, en toda la Patagonia.

Comentarios: Con el nombre general de ratones de campo se agrupan alrededor de 24 especies de pequeños mamíferos. A ellos se suman cuatro especies introducidas: la laucha y las ratas común, negra y almizclera.

Este grupo incluye a los roedores más abundantes de la Patagonia. Se trata de animales de gran importancia ecológica por estar situados en las primeras escalas de la pirámide trófica o cadena de alimentos, siendo presas y constituyendo el principal sustento para un importante grupo de depredadores. Algunas especies, como ser las introducidas, son además de gran importancia económica por los perjuicios que causan a los intereses humanos.

En general, es un grupo poco conocido en muchos aspectos. La mayoría de las especies son por lo general bastante parecidas entre sí, y su clasificación requiere del estudio en particular del cráneo y la dentición, de manera que ello generalmente es factible sólo para especialistas en el tema.

Ocupan los mas variados ambientes, desde el nivel del mar hasta la cordillera. Por lo general, son de hábitos crepusculares o nocturnos y la mayoría son terrestres, aunque también hay arborícolas y semiacuáticos. Preferentemente solitarios, tienden a vivir en cuevas que ellos mismos excavan o aprovechando las anfractuosidades del terreno, salvo las especies introducidas que generalmente viven asociadas al hombre. La alimentación es básicamente herbívora pero también comen insectos, semillas, frutos.

Se trata de animales muy prolíficos; la frecuencia de pariciones y el número de crías es variable según las especies.

Con respecto al estado de conservación, la mayoría de las especies están consideradas como no amenazadas.



Colilargo (Foto: Never Bonino)



Pericote (Foto: Never Bonino)



Ratón de hocico bayo (Foto: Never Bonino)



Ratón de pelo largo (Foto: Never Bonino)

RATA ALMIZCLERA

Ondatra zibethicus

Orden: Rodentia

Familia: Muridae

Otros nombres comunes: Ratón o rata almizclada.

Distribución: Sólo presente en Tierra del Fuego.

Descripción: Pelaje de color castaño en el dorso y gris parduzco en el vientre. Los dedos de las patas posteriores parcialmente unidos por una membrana interdigital; la cola es larga, desnuda y aplanada lateralmente. Su nombre lo debe a un fuerte olor de almizcle producido por glándulas de la región del perineo. Un ejemplar adulto puede pesar hasta 1,5 kg.

Hábitat: Lo constituyen las orillas de arroyos, ríos, canales y estanques, con abundante vegetación.

Hábitos generales: Es un animal de costumbres semiacuáticas y actividad nocturna. Vive solitario, salvo a fines de la estación reproductiva durante la cual forma grupos de un número variable de individuos. Excava madrigueras en las orillas de los cursos de agua, con la entrada por debajo del nivel de la misma. También puede construir, en medio de aguas no muy profundas, refugios (llamados "cabañas") formados con restos vegetales. La dieta es herbívora; se alimenta de raíces, troncos y hojas, tanto de plantas acuáticas como terrestres.

Reproducción: Tiene lugar principalmente durante el verano, cuando una hembra puede tener 2 o 3 camadas de 3 a 6 crías cada una. El período de gestación es de aproximadamente 26-28 días.

Comentarios: Especie originaria de Norteamérica fue introducida, al igual que el castor, con fines peleteros y en la misma época (1946). Los primeros ejemplares fueron liberados en distintos sectores del sur de la isla, desde donde invadieron la mayor parte de la misma. Pueden llegar a provocar disturbios en la estabilidad de las orillas de canales y ríos, además de restar hábitat a alguna especie autóctona. La piel de rata almizclera es utilizada en peletería aunque la demanda en el mercado es muy variable.





Rata almizclera (Foto: Michael H. Francis)

CHINCHILLONES

Chinchillón *Lagidium viscacia*

Chinchillón anaranjado *Lagidium wolffsohni*



Orden: Rodentia

Familia: Chinchillidae

Otros nombres comunes: Pilquín, vizcacha de la sierra, ardilla.

Nombre aborigen: Pilkiñ (araucano), iamürwa (puelche).

Distribución: el chinchillón se encuentra desde Neuquén hasta Santa Cruz mientras que el chinchillón anaranjado se encuentra solamente en Santa Cruz y probablemente en Chubut.

Descripción: En el chinchillón el pelaje es de color gris claro con tonos ocráceos, que se oscurecen para formar una línea mediodorsal no bien definida; en el chinchillón anaranjado el pelaje es de color bayo anaranjado; en ambas especies el color del vientre generalmente es de tonos claros. Las orejas son alargadas y muy erguidas y tienen largas vibrisas. Extremidades posteriores con el pie muy desarrollado y con tres dedos, las anteriores tienen cuatro dedos. La cola, con pelos largos e hirsutos, es mucho más corta en el chinchillón anaranjado; acostumbran llevarla muy levantada sobre el dorso, de allí el nombre de ardillas con que también se los conoce. Un animal adulto puede alcanzar un peso aproximado de 2 kg.

Hábitat: Viven exclusivamente en áreas rocosas o pedregosas, tanto en la zona andina como en la extraandina.

Hábitos: Son animales predominantemente diurnos, que acostumbran a acicalarse o a tomar sol en la punta de alguna piedra; se desplazan sobre superficies rocosas con asombrosa agilidad, debido a que los dedos poseen almohadillas carnosas que aumentan la capacidad de agarre. Si bien no son cavadores, viven en cuevas constituidas generalmente por grietas de las rocas; de costumbres gregarias, en cada cueva no habitan más de tres o cuatro individuos. No son territoriales, y los miembros de diferentes grupos parecen mezclarse entre sí cuando toman sol. La alimentación es herbívora.

Reproducción: Cada año tienen una estación reproductiva principal, generalmente durante la primavera-verano; normalmente tienen una parición por año dando a luz una sola cría, después de una gestación de poco más de cuatro meses.

Comentarios: Tienen pocos enemigos naturales aparte del hombre y, en este caso, está referido principalmente al uso que hace la gente de campo que suele consumir su carne; en el caso del chinchillón el estado de conservación es indeterminado, mientras que el chinchillón del sur es considerado una especie en peligro, es decir, enfrentando un muy alto riesgo de extinción en estado silvestre en el futuro cercano.



Chinchillón (Foto: Marcelo Canevari)

VIZCACHA

Lagostomus maximus

Orden: Rodentia

Familia: Chinchillidae

Otros nombres comunes: Vizcacha de las pampas.

Nombre aborigen: Truwi (araucano), iamürwa (puelche).

Distribución: Originalmente el norte de la provincia de Río Negro hasta el río del mismo nombre; se ha expandido naturalmente y actualmente se la encuentra también al sur de dicho río, a la altura de Viedma, y en el este de la provincia del Neuquén.

Descripción: Pelaje color grisáceo con vientre blanco; poseen una franja negra que, partiendo del hocico, se extiende hacia atrás por los costados de la cabeza. El cuerpo es macizo y la cola relativamente corta y muy peluda. Orejas pequeñas y redondeadas; el labio superior hendido, con largas vibrisas. Las patas anteriores son cortas y con cuatro dedos provistos de uñas fuertes y filosas; las posteriores muy desarrolladas y con tres dedos, el del medio provisto de un mechón de pelos largos y duros con función táctil y que también actúa como peine durante el acicalamiento. El macho es considerablemente mayor que la hembra; un macho adulto puede llegar a pesar hasta 7 kg, mientras que una hembra de la misma edad puede pesar unos 4 kg.

Hábitat: Estepa arbustiva, abierta y de tipo xerófilo, con suelos aptos para la excavación.

Hábitos: Es un animal de hábitos crepusculares y nocturnos; durante el día permanece en su cueva y al anochecer sale a alimentarse al exterior. Como todo animal cavador construye sus cuevas (vizcacheras) donde vive, agrupándose siempre en colonias; la forma y el tamaño de las vizcacheras dependen de las características del terreno, pudiendo cubrir áreas de hasta 300 metros de diámetro. El número de animales que habitan esas vizcacheras también es muy variable. La dieta es herbívora, alimentándose preferentemente en los alrededores de la cueva, pudiendo hacer incursiones cuando escasea el alimento.

Reproducción: El período reproductivo se inicia en otoño y tienen una sola parición al año. La gestación dura de 145 a 166 días, con un promedio de dos crías por camada.

Comentarios: La vizcacha está considerada como plaga por competir con el ganado doméstico por el alimento, afectar cultivos y por ser agente de degradación ambiental. Sin embargo, para un importante sector de la población rural es una fuente importante de proteínas e ingresos, a través del consumo o aprovechamiento comercial de la especie. Su estado de conservación es bueno, considerándose una especie no amenazada.





Vizcacha (Foto: Marcelo Canevari)

MARA

Dolichotis patagonum

Orden: Rodentia

Familia: Caviidae

Otros nombres comunes: Liebre patagónica.

Nombre aborigen: Mara (araucano), iamüskül (puelche), páajer (tehuelche).

Distribución: Comprende una franja que abarca la parte central y oriental de Neuquén, Río Negro y Chubut hasta el centro de Santa Cruz.

Descripción: El pelaje es relativamente largo, de color gris o marrón en la parte dorsal, más claro en los flancos, mientras que las partes inferiores de las ancas son de color blanquecino bordeado con negro, formando una franja más o menos definida. Su aspecto corporal recuerda bastante al de la liebre europea, de allí que también se la conozca como liebre patagónica. Sin embargo, es de destacar que se tratan de especies totalmente distintas ya que la liebre es un lagomorfo (familia Leporidae). La mara tiene una cabeza muy desarrollada y los ojos grandes; orejas relativamente largas, bastante anchas en la base y con repliegues marcados. La cola es corta y gruesa, desnuda en la punta. Las patas posteriores muy largas, con gran desarrollo del tarso; los dedos son cortos (cuatro las patas anteriores y tres las posteriores) y provistos de uñas fuertes; es digitigrada. Un ejemplar adulto puede sobrepasar los 10 kg de peso.

Hábitat: Zonas áridas y semiáridas, abiertas pero provistas de abundante vegetación arbustiva.

Hábitos: De hábitos gregarios, la mara vive en grupos de número variable de individuos que, en algunos casos, pueden sobrepasar los veinte animales. Acostumbra a cavar su propia cueva, aunque en algunos casos puede llegar a utilizar la de otros animales; la cueva es usada por los individuos infantiles y juveniles, ya que los adultos generalmente descansan al pie de algún arbusto. Es activa durante el día, dedicando parte del mismo a tomar sol; la dieta es herbívora y suelen verse pastar en grupos, comunicándose entre sí a través de una especie de silbido.

Reproducción: La mara vive en pareja hasta que uno de los componentes de la misma muere, siendo sólo en este caso reemplazado por otro. Pueden tener hasta dos pariciones por año; la gestación es de aproximadamente tres meses, al cabo de los cuales nacen entre dos y cinco crías (generalmente dos). Estas permanecen junto a la madre hasta la época del destete, alrededor de los nueve meses.

Comentarios: Las actividades agrícola-ganaderas, la caza furtiva y la introducción de la liebre europea, se mencionan como factores que comprometerían la supervivencia de esta especie. La mara está considerada como una especie vulnerable, es decir, enfrentando un alto riesgo de extinción en estado silvestre a mediano plazo.





Mara (Foto: Never Bonino)

CUISES

Cuis común *Galea musteloides*

Cuis chico *Microcavia australis*



Orden: Rodentia

Familia: Cavidae

Nombre aborigen: Pichiwanku (araucano), chájall (puelche), k'am (tehuelche).

Distribución: se encuentran en el sector extraandino desde Neuquén hasta Santa Cruz, aunque la presencia del cuis común en esta última provincia es incierta.

Descripción: Cuerpo robusto y rechoncho, con pelaje suave de color pardo, que en el caso del cuis común es jaspeado. Cabeza grande, con orejas cortas y anchas en la base. No tienen cola y las patas son muy cortas, con cuatro dedos las anteriores y tres las posteriores. Los ejemplares adultos raramente superan los 400 g de peso.

Hábitat: Estepas gramíneas y arbustivas de tipo xerófilo.

Hábitos: Son de hábitos diurnos, aunque más activos durante las primeras horas de la mañana o las últimas de la tarde; para descansar utilizan cuevas que ellos mismos excavan, aunque también viven en refugios naturales, tales como pedregales, arbustos achaparrados, cuevas de otros animales, etc. De costumbres gregarias, pueden vivir varios individuos dentro de la misma colonia. Corren bastante rápido, aunque trechos cortos; en el caso del cuis chico trepa con facilidad a los arbustos. Son animales bastante tímidos y su nombre se debe al chillido que emiten cuando se encuentran en situación de peligro o son capturados. La alimentación es herbívora.

Reproducción: En regiones templadas tienen una o dos pariciones al año. El período de gestación dura aproximadamente dos meses, al cabo del cual dan a luz, por lo general, dos crías que nacen bastante desarrolladas.

Comentarios: En algunas áreas se considera que los cuis causan perjuicios en plantaciones frutales y forestales, pasturas naturales y sembradas, bordes de canales de agua, etc., aunque el impacto real de estos animales es poco conocido. Cumplen un importante rol ecológico al servir de alimento a un gran número de depredadores. El estado de conservación de ambas especies se considera como no amenazado.



Cuis chico (Foto: Ramón Soriguer)



Cuis común (Foto: J. Rood, ASM)

TUCO-TUCOS

Ctenomys spp.



Orden: Rodentia

Familia: Ctenomyidae

Otros nombres comunes: Tucu-tucos, tunducos, ocultos.

Nombre aborigen: lamka (araucano), chájall (puelche), tukem (tehuelche), áp'e'n, sinchi o kóor'un (ona), aiama (alacaluf).

Distribución: Según la especie, se distribuyen desde el norte de Neuquén y Río Negro hasta el norte de Tierra del Fuego, exceptuando la franja de los bosques andinos.

Descripción: Pelaje de color bayo o pardo, con distintas tonalidades según la especie de que se trate. Cuerpo compacto y de aspecto fusiforme, formando una sola unidad con la cabeza ya que el cuello está poco marcado; los ojos son pequeños y el pabellón de las orejas muy reducido, casi inexistente. Poseen poderosos incisivos de color anaranjado. La cola es relativamente larga y gruesa. Las patas son cortas y robustas, todas con cinco dedos provistos de pelos duros en la base y uñas fuertes. El peso de un ejemplar adulto puede variar entre 200 y 400 g, según la especie patagónica de que se trate.

Hábitat: Prefieren lugares con suelos aptos para la excavación, porosos, con buen intercambio gaseoso y drenaje, provistos de vegetación herbácea o arbustiva.

Hábitos: Están bien adaptados para una vida subterránea, tanto física como fisiológicamente. Viven en cuevas constituidas por un sistema de túneles con varias salidas al exterior, que permanecen obturadas por taponos de tierra o arena. En estos sistemas de túneles o galerías puede vivir un solo individuo o varios, según la especie sea de hábitos solitarios o gregarios. Sólo salen al exterior para buscar alimento (son herbívoros) aunque pueden alimentarse de estructuras vegetales subterráneas (raíces, tubérculos). Poseen un sistema de comunicación sonoro, consistente en la emisión de vocalizaciones y cuya onomatopeya constituye el nombre de estos animales.

Reproducción: Suelen tener dos celos al año; el período de gestación varía entre tres y cuatro meses, naciendo entre una y siete crías en cada camada, según la especie. Las crías son atendidas por la madre en las cuevas, pero ya a la semana son capaces de valerse por sí mismas.

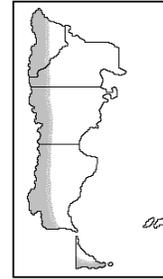
Comentarios: Los tucu-tucos pueden, en algunas ocasiones, ocasionar perjuicios en sembradíos, huertos, canales, etc. Sin embargo, esta situación prácticamente no se da en la Patagonia o es muy localizada. Por otra parte, se considera que debido a sus hábitos cavadores contribuyen en la aireación y en la infiltración y distribución de agua y minerales en el suelo. Dos especies de tucu-tucos están en peligro (tucu-tuco colonial y tucu-tuco vientre blanco), una especie es vulnerable (tucu-tuco de las dunas) y el resto de las especies no están amenazadas.



Tuco-tuco colonial (Foto: Miguel Christie)



Tuco-tuco magallánico (Foto: Marcelo Canevari)

COIPO*Myocastor coypus***Orden:** Rodentia**Familia:** Myocastoridae**Otros nombres comunes:** Rata nutria, nutria.**Nombre aborigen:** Koipu (araucano), lúu (puelche), chóochej (tehuelche), ap'e'ntk'ó'o (ona), teiekastat (alacaluf), saiapai (yagan).**Distribución:** principalmente el sector occidental de la Patagonia, desde Neuquén hasta Tierra del Fuego.**Descripción:** De cuerpo macizo y pelaje compuesto de un pelo corto y sumamente suave (felpa) y de pelos largos y dispersos; color pardo oscuro, más claro en los flancos y el vientre. Cabeza con hocico corto, rinario bien visible y largas vibrisas; en cada mandíbula tiene un par de incisivos fuertes, de color anaranjado en los individuos adultos. La nariz y los oídos poseen membranas que se cierran bajo el agua. La cola es redonda, gruesa y se afina hacia la punta; está cubierta de pelos sólo en la base. Las extremidades anteriores son cortas, con un pulgar rudimentario y cuatro dedos provistos de garras; las posteriores son largas, con cinco dedos completos, cuatro de ellos unidos por una membrana interdigital. Un ejemplar adulto pesa aproximadamente 5 kg.**Hábitat:** Frecuenta los bordes de ríos, arroyos, lagos y lagunas, con abundante vegetación en sus orillas.**Hábitos:** Perfectamente adaptado para la vida acuática, suele construir cuevas en las orillas de los cursos de agua; estas cuevas generalmente comienzan con una o varias entradas, a nivel del agua y parcialmente inundadas, que se continúan en galerías que terminan en una cámara donde se refugia y donde las hembras paren a sus crías. Es de hábitos crepusculares y nocturnos, desarrollando poca actividad durante el día. La dieta es principalmente herbívora, siendo un animal muy voraz. Forma colonias en las cuales conviven un número variable de individuos, dentro de límites establecidos.**Reproducción:** Las hembras tienen dos o tres celos por año, en los cuales pueden aparearse con uno o varios machos; la gestación dura cerca de cuatro y medio meses, al cabo de los cuales nacen entre seis y doce crías. Estas son amamantadas durante unos dos meses, aunque desde el primer día son capaces de nadar y comer pasto.**Comentarios:** La piel del coipo, muy estimada en el mercado peletero, es uno de los rubros más importantes de las exportaciones argentinas en productos de fauna silvestre, lo cual habría provocado una merma en sus poblaciones. Sin embargo, la facilidad de su cría en cautiverio ha moderado la depredación sobre las poblaciones silvestres, considerándose que la especie no corre peligro.



Coipo (Foto: Never Bonino)

LIEBRE EUROPEA

Lepus europaeus

Orden: Lagomorpha

Familia: Leporidae

Otros nombres comunes: Liebre común.

Distribución: En toda la Patagonia, excepto Tierra del Fuego.

Descripción: Color del pelaje castaño grisáceo, que en la parte superior de la cola y las orejas se convierte en negro. Orejas largas y cola muy corta. Patas posteriores con cuatro dedos y mucho más largas que las anteriores que tienen cinco. Generalmente, las hembras son más grandes que los machos; por lo común, un animal adulto pesa entre 3 y 4 kg.

Hábitat: Desde claros de bosques en la alta montaña hasta montes, estepas y zonas cultivadas.

Hábitos generales: No cava, durante el día reposa en "camas" preparadas entre los arbustos o matorrales. Es un animal solitario, aunque es posible observar grupos de dos o más liebres, sobre todo en la época de cortejo. Es de costumbres nocturnas, si bien algunos individuos se mueven durante el día, especialmente en zonas tranquilas; prefiere los lugares abiertos, ya que en caso de peligro confía exclusivamente en la velocidad de su carrera para ponerse a salvo. Su alimentación es herbívora y sus sitios de alimentación preferidos son los mallines y pastizales en los bordes de cursos de agua; por lo general, prefiere las gramíneas, aunque también se alimenta de arbustos, corteza de árboles y frutos.

Reproducción: La época reproductiva es la primavera-verano. El período de gestación es de aproximadamente 42 días y una hembra adulta tiene de dos a tres pariciones por año. En cada parición nacen, en promedio, dos crías (lebratos), las cuales tienen los ojos abiertos y el cuerpo totalmente cubierto de pelo. Si bien las crías son amamantadas por la madre, durante ese período permanecen separadas de ella.

Comentarios: La liebre fue introducida en el país, procedente de Europa, a fines del siglo pasado. Producto de su extraordinaria difusión, actualmente se encuentra distribuida en todo el territorio nacional, con excepción de Tierra del Fuego. En algunas áreas de la Patagonia se ha constituido en un importante competidor del ganado doméstico por el alimento, además de provocar graves daños en plantaciones forestales, frutales y huertos. Por otra parte, en algunas provincias patagónicas se ha comenzado con el aprovechamiento comercial de esta especie (especialmente la carne), sumándose así a una actividad económica de importancia para la Argentina, donde anualmente se cazan hasta 6 millones de ejemplares.





Liebre europea (Foto: Never Bonino)

CONEJO SILVESTRE EUROPEO

Oryctolagus cuniculus

Orden: Lagomorpha

Familia: Leporidae

Otros nombres comunes: Conejo común, conejo de Castilla.



Distribución: centro y oeste de Neuquén, sudoeste de Santa Cruz y centro y sur de Tierra del Fuego. En las dos primeras provincias esta especie se encuentra en proceso de expansión geográfica.

Descripción: Color del pelaje gris parduzco, aunque pueden observarse ejemplares totalmente blancos o negros, e incluso manchados. Orejas largas, pero no tanto como en la liebre europea, y cola muy corta. Patas posteriores largas y con cuatro dedos, las anteriores son cortas y tienen cinco. Un conejo adulto pesa aproximadamente 2 kg.

Hábitat: Desde claros de bosques hasta zonas de estepa. Prefiere áreas mallinosas o bordes de cursos de agua, provistas de vegetación herbácea corta y con arbustos o pedreros donde se ubican sus cuevas.

Hábitos generales: El conejo es un mamífero territorial y gregario, que vive en cuevas o madrigueras que él mismo excava. En la cercanía de sus cuevas es común observar numerosos excrementos amontonados que delimitan el territorio. Es un animal principalmente nocturno, aunque pueden observarse individuos activos durante el día, en especial cuando el tiempo amenaza lluvia. Es una especie herbívora y para alimentarse prefiere las zonas adyacentes a sus cuevas, las cuales puede alcanzar rápidamente en caso de peligro. La dieta se compone principalmente de gramíneas, pero también puede alimentarse de arbustos, corteza de árboles y frutos.

Reproducción: El conejo es un reproductor oportunista, es decir, comienza su período reproductivo al mismo tiempo que el inicio de la época de crecimiento de las pasturas. El período de gestación es de alrededor de 30 días, pudiendo una hembra quedar preñada inmediatamente después de la parición. El número de pariciones por año varía entre 2 y 6, según el largo de la estación reproductiva, y el número de crías (gazapos) por camada es de 4 a 6. Las crías nacen sin pelos y con los ojos cerrados, permaneciendo en la cueva donde son amamantadas durante un mes, aproximadamente.

Comentarios: Especie originaria de Europa, su presencia en la Patagonia se debe a invasiones producidas oportunamente desde Chile, donde también fuera introducida. Puede llegar a ser muy perjudicial en áreas de producción, ya sea compitiendo con el ganado por el alimento, atacando plantaciones forestales, frutales, hortícolas y pasturas implantadas, además de producir cambios en el ecosistema en perjuicio de especies autóctonas.



Conejo silvestre europeo (Foto: Never Bonino)

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS MAMÍFEROS PATAGÓNICOS

La transformación del paisaje natural de la Patagonia en un paisaje cultural, comenzó poco después de la llamada "conquista del desierto" en 1879. Hasta ese entonces, la inmensidad patagónica era el hábitat natural de distintos grupos indígenas que estaban vitalmente relacionados con la naturaleza en una virtual interacción; la fauna silvestre era un importante recurso para su subsistencia dado que, en su mayoría, eran pueblos cazadores. Mamíferos como el guanaco tuvieron una importancia decisiva para muchos de ellos, que también aprovechaban otras especies tales como el puma, los zorros, los gatos, el piche, los tucu-tucos, la mara, etc. Considerando tal relación con la naturaleza, es probable que el impacto de la caza fuera mínimo y sin consecuencias negativas para la fauna. Si en alguna ocasión la caza llegaba a afectar la estabilidad de dicha interacción, el efecto era pronto amortiguado por cuanto estos pueblos, que eran principalmente cazadores nómades, abandonaban el lugar facilitando el proceso de restauración del equilibrio natural.

Luego de la "conquista del desierto", la población indígena sobreviviente fue generalmente desplazada a áreas inhóspitas o de reserva, mientras que la mayor parte de las tierras pasaron a formar parte de latifundios ganaderos. Sin entrar en el análisis de los factores históricos, políticos o económicos que pudieron haber incidido en tal situación, se puede decir que la Patagonia pasó de una fase donde el hombre aprovechaba los recursos naturales con fines casi exclusivamente de subsistencia, a una fase de explotación de los recursos con fines netamente mercantiles. Es así como se desarrollaron distintas actividades productivas, entre las cuales la ganadería ovina extensiva fue la principal a nivel regional, sin dejar de mencionar otros tipos de producción (más restringidos geográficamente pero no por ello menos importantes) como la agricultura en grandes valles, la explotación maderera y la extracción de petróleo. Todo esto trajo como consecuencia procesos que, directa o indirectamente, afectaron a la fauna silvestre y en especial a los mamíferos. De los procesos principales podemos mencionar la alteración de las condiciones originales del hábitat, la competencia y el desplazamiento planteados por el ganado doméstico y la caza indiscriminada; a ello debe agregarse la introducción irracional en algunas áreas de animales exóticos.

Aunque pareciera que la Patagonia ha sido menos alterada fisonómicamente respecto de otras áreas del país, sin duda que el factor de mayor incidencia sobre la fauna fue y es la alteración del hábitat, es decir, la modificación del ambiente natural donde las especies evolucionaron sin la intervención del hombre. Algunas especies animales se adaptaron a dicha modificación ambiental e, incluso, unas pocas se vieron favorecidas aumentando su rango de distribución y su abundancia absoluta, tal es el caso de la comadreja overa y la vizcacha. Pero la gran mayoría se vio afectada de manera tal que sufrieron una retracción o fragmentación de su área de distribución original y, en definitiva, una merma en su abundancia absoluta, como es el caso del pudu, huemul, guanaco, puma, gato montés y del pajonal, mara, huillín y hurones, por citar algunos. Además, muchas de estas especies y otras como zorrinos, piches, zorro gris y colorado, soportaron paralelamente una fuerte presión cinegética sobre sus poblaciones.

Posiblemente, ninguna de las especies mencionadas haya ingresado en un proceso irreversible de deterioro. Sin embargo, de continuar actuando como hasta ahora, el panorama de muchas de ellas es nada alentador y se verán condenadas a la desaparición en un futuro no muy lejano.

La solución al problema es compleja ya que debe partir de un enfoque integral de los ecosistemas patagónicos, por el carácter interdependiente de sus componentes, incluidos

los mamíferos. Igualmente integral debe ser la política sobre fauna silvestre en la Patagonia, teniendo en cuenta el origen, naturaleza y distribución de la mastofauna. Las provincias deberían consensuar sus intereses en pos de lograr unidad de criterios a nivel regional, lo cual redundaría en un accionar coordinado y efectivo en el manejo de la fauna y en el cumplimiento de la legislación vigente.

También es necesario que se incorporen al sistema de áreas protegidas del país a ecosistemas pobremente representados, tales como el monte y la estepa patagónica.

Es importante que los institutos de investigación incentiven la investigación básica y aplicada del recurso fauna, integrando además los aspectos socioeconómicos y culturales. La educación es un pilar básico en la conservación de los recursos naturales, no sólo para generar técnicos y especialistas en el tema sino también para contribuir a la concientización social sobre la importancia de la fauna y, por ende, de los mamíferos. Al indiscutido valor intrínseco de éstos por el papel biológico que desempeñan en los ecosistemas patagónicos, debe agregarse el gran potencial como recurso biológico, el cual debe ser manejado racionalmente y con bases técnicas sólidas que permitan su conservación para el provecho y goce de las generaciones futuras.

GUIA DE HUELLAS

Las huellas o pisadas se encuentran entre las señales más características que dejan los mamíferos durante el desarrollo de sus actividades. Otras son los excrementos, las madrigueras, las señales de alimentación, los olores, los restos orgánicos (huesos, astas, pelos), las voces y sonidos, etc.

A través de las huellas es factible identificar la presencia de una especie animal en un lugar determinado. Sin embargo, no solo hay que tratar de identificar a las huellas sino lograr una correcta interpretación de las mismas con el fin de obtener toda la información posible sobre el animal en cuestión. Para ello hay que tener en cuenta diversos aspectos de la biología de los animales, como su distribución general, preferencias de hábitat, períodos de actividad, costumbres, etc.

De los factores que afectan el aspecto general y la duración de las pisadas, los más importantes son: la anatomía de las extremidades, el tipo de marcha, las características del terreno, las condiciones climáticas y el paso del tiempo.

Anatomía de las extremidades. Los mamíferos se clasifican en tres grupos generales según el grado de apoyo que presenten: plantígrados, digitígrados y unguígrados (Fig. 1). Sin embargo, hay animales que pueden clasificarse como semiplantígrados o como semidigitígrados.

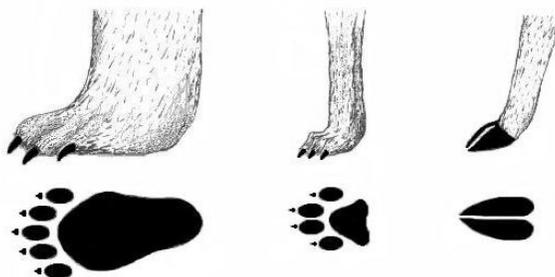


Figura 1. Variación en el aspecto general de la huella de un plantígrado (izquierda), un digitígrado (centro) y un unguígrado (derecha).

Así, las huellas de los mamíferos pueden dividirse en dos grandes grupos, según la estructura de las extremidades, que son: las huellas hechas por animales con dedos provistos de uñas o garras, y las hechas por animales con dedos provistos de pezuñas. En el caso de las primeras, ha de prestarse atención al número de dedos, forma y tamaño de las uñas y de las almohadillas de manos y pies, así como la posición de estas últimas. En el caso de los animales con pezuñas, dejan una huella fácilmente reconocible ya que algunos apoyan dos dedos (Artiodactyla) y otros apoyan uno o tres dedos (Perissodactyla), mientras que los demás dedos faltan o se encuentran reducidos y generalmente no tocan el suelo.

Tipo de marcha. La forma y disposición de las pisadas depende principalmente de la marcha utilizada por el animal para desplazarse. En el caso de los mamíferos los tipos de marchas más comunes son: paso, trote, galope, medio salto y salto.

El paso es la marcha más lenta que emplean los mamíferos. Aquí, no existe un patrón general de las pisadas sino que la secuencia de las mismas depende del animal de que se trate. Así, en algunos casos pueden encontrarse las huellas de las cuatro patas (anteriores o manos y posteriores o pies) separadas, mientras que en otros las huellas de las manos y pies del mismo lado pueden quedar parcialmente superpuestas.

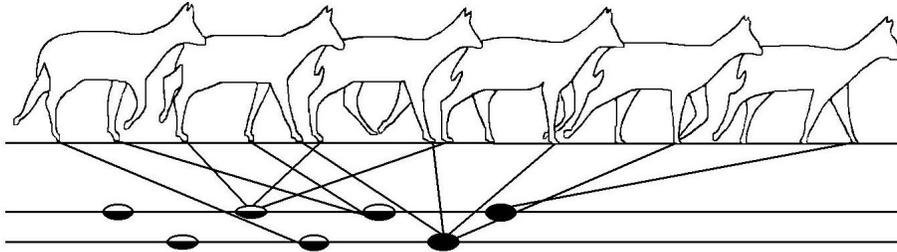


Figura 2. Patrón general del paso y su relación con la disposición de las huellas.
(Fuente: Aranda 1981)

El trote es una marcha más activa que el paso y se caracteriza por el hecho de que la mano de un lado se mueve simultáneamente con el pie del otro lado. Esta marcha es utilizada generalmente por los mamíferos de patas largas, entre ellos los cánidos, los félidos y los cérvidos. Según el trote sea más o menos activo, las huellas de las manos y pies del mismo lado quedarán más o menos encimadas.

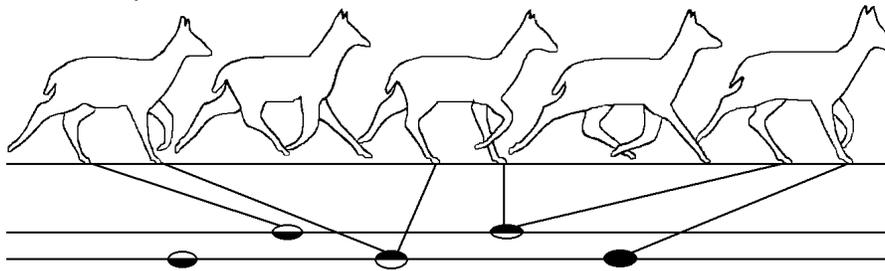


Figura 3. Patrón general del trote y su relación con la disposición de las huellas.
(Fuente: Aranda 1981)

El galope es una de las marchas más rápidas que usan la mayoría de los mamíferos y existen muchas variaciones según el animal de que se trate. En el galope, al igual que en el salto, hay una fase en la cual el animal se halla en el aire, luego el animal toca el suelo con los pies alternativamente y a continuación con las manos, también alternativamente. Por lo general no existe superposición de las pisadas de manos y pies y un patrón general sería aquél donde la secuencia muestra las huellas de los pies por delante de las correspondientes a las manos. Esta es la marcha generalmente utilizada por las liebres.

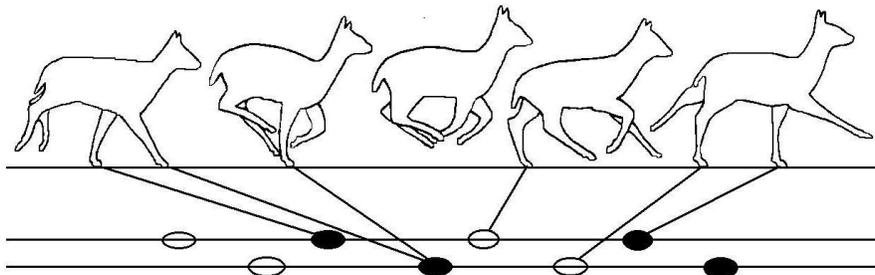


Figura 4. Patrón general del galope y su relación con la disposición con las huellas. (Fuente: Aranda 1981)

Existe una marcha parecida al galope y en donde el cuerpo es fuertemente impulsado por los pies para caer sobre las dos manos al mismo tiempo (salto, Fig. 5) o a distinto tiempo (medio salto, Fig. 6). Debido a esta dinámica, las huellas de los pies generalmente quedan adelante de las huellas de las manos. Esta es la marcha típica de los conejos, aunque también algunos cánidos y félidos la utilizan.

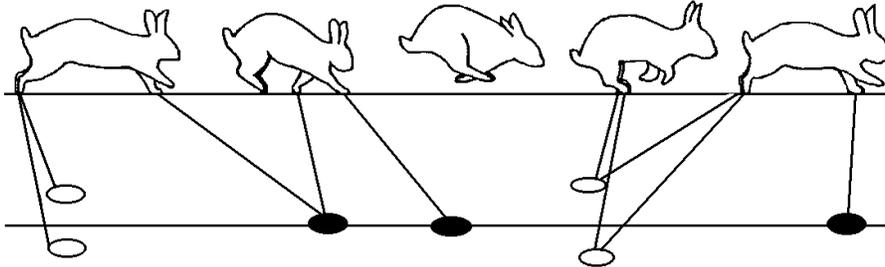


Figura 5. Patrón general del medio salto y su relación con la disposición de las huellas. (Fuente: Aranda 1981)

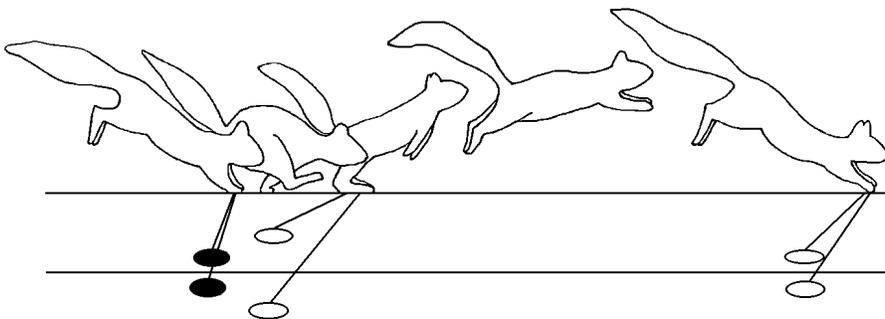


Figura 6. Patrón general del salto y su relación con la disposición de las huellas. (Fuente: Aranda 1981)

Características del terreno. Las huellas de un mismo animal pueden variar bastante según el tipo de terreno donde se haya desplazado. En suelos secos y compactos es probable que no se marque ninguna huella; en cambio si la tierra es seca, de grano fino y poca profunda, las pisadas se marcan bien y con bastante detalle. Cuanto más profunda es la tierra y más grueso es el grano menor es el detalle que presentarán las huellas. En el lodo de grano fino y poco profundo las huellas se marcan con gran detalle, al igual que en la nieve poco profunda.

Condiciones climáticas. La lluvia, dependiendo de su intensidad y duración y en combinación con el tipo de terreno, puede crear condiciones óptimas para el grabado de huellas, al mismo tiempo que puede borrar parcial o totalmente huellas ya grabadas.

El viento también puede borrar de forma parcial o total las huellas y su efecto dependerá del grado de sequedad y soltura del terreno.

El frío generalmente compacta y endurece el terreno mientras que el calor lo suelta y suaviza.

Paso del tiempo. Los factores antes mencionados por lo general no actúan solos sino en combinación y sus efectos se aprecian con el paso del tiempo. De allí que la duración de las huellas es muy variable pudiendo durar desde algunos minutos a varios meses; sin embargo, la mayoría tiene una duración relativamente corta.

HUELLAS DE ALGUNAS ESPECIES DE MAMIFEROS

A continuación se esquematizan las huellas de aquellos mamíferos cuya pisadas son factibles de encontrar e identificar en el campo.

Cuando se hace alusión a manos y pies de los animales, dichos términos se refieren a las patas anteriores y posteriores, respectivamente.

En todas las representaciones se han esquematizado las huellas de manos y pies del lado derecho, a excepción de aquellas de artiodáctilos y cánidos en las que resulta difícil diferenciarlas. En algunos casos, y con el fin de evitar confusiones en la identificación a campo, se han incluido las huellas de ciertos animales domésticos.

Los esquemas representan a las pisadas como serían en un terreno de óptimas condiciones. A partir de este patrón deberán tenerse en cuenta todas las deformaciones posibles debidas a las condiciones del terreno o al tipo de marcha.

Las huellas se han dibujado con un punteado de distinta densidad. Las partes más notables de la huella aparecen con una mayor densidad de puntos; las partes que pueden no marcarse si la pisada es muy superficial aparecen con un punteado más tenue.

Se brinda el tamaño aproximado de las huellas correspondientes a individuos adultos. Las variaciones que se puedan hallar en el campo se deberán principalmente a la edad de los individuos y al tipo de terreno donde han quedado impresas sus huellas.

COMADREJA OVERA (*Didelphis albiventris*)

Las huellas de manos y pies muestran cinco dedos, con la particularidad de que las huellas de los pies presentan el pulgar claramente oponible y sin uña; todos los demás dedos, incluyendo los de las manos, sí presentan uña.

La comadreja generalmente utiliza un solo tipo de marcha, el paso, por lo que las pisadas se encuentran en un patrón muy constante en el que la huella del pie está debajo de la huella de la mano.



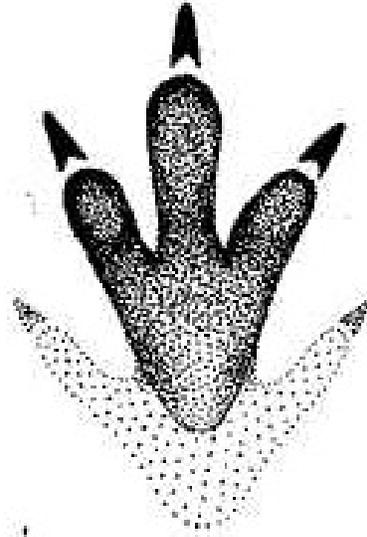
Mano: 4 x 5 cm



Pié: 4 x 6 cm

PELUDO (*Chaetophractus villosus*) y PICHE (*Zaedyus pichiy*)

Ambas especies tienen cinco dedos tanto en las manos como en las patas, sin embargo en las huellas generalmente aparecen tres. Esto se debe a que los dedos centrales de manos y patas son más largos que los otros. Las garras son muy largas y al caminar se entierran profundamente aún en terrenos compactos. La cola puede dejar marcas de arrastre.



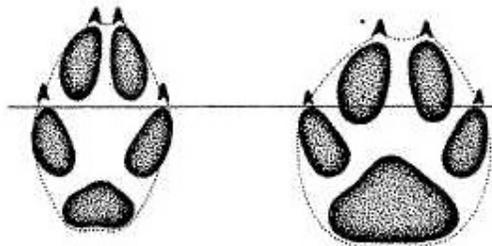
Peludo: 4,5 x 3 cm – Piche: 3 x 2 cm

ZORROS (*Pseudalopex spp.*)

Todos los zorros presentan cinco dedos en las manos y cuatro en los pies; sin embargo, y debido a que el dedo pulgar de las manos no es funcional, en las huellas sólo aparecen las impresiones de cuatro dedos, al igual que en la de los pies. Todos los dedos tienen garras no retráctiles que normalmente se marcan en las huellas.

El trote es la marcha generalmente utilizada por los zorros y, en este caso, es frecuente que las huellas de manos y pies del mismo lado se encimen. Salvo por el tamaño (lo cual es muy relativo), no existen diferencias entre las huellas de zorros grises y colorados.

La huella de un zorro puede confundirse con la de un perro del mismo tamaño. Sin embargo, la huella de perro tiene forma redondeada mientras que la de zorro es alargada y con almohadillas más pequeñas. Además, si se traza una línea que pase por los bordes anteriores de los dedos exteriores, en el caso de los zorros dicha línea rozará o quedará detrás de los bordes posteriores de los dedos centrales, mientras que en el perro la línea cortará los dos dedos centrales.



Zorro: 6 x 5 cm

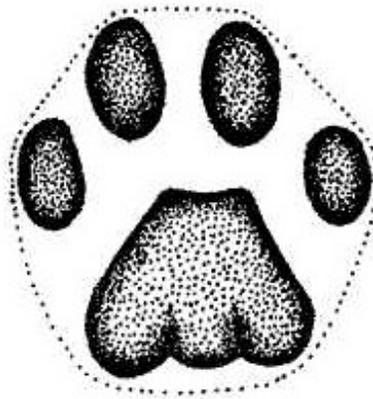
Perro

GATOS SALVAJES (*Puma concolor* y *Oncifelis* spp.)

Los felinos o gatos salvajes son animales digitígrados con cuatro dedos en los pies y cinco en las manos; sin embargo, el dedo interno o pulgar de las manos no es funcional de modo que normalmente no deja ninguna impresión en la huella. Por lo tanto, las huellas de los felinos presentan las impresiones de cuatro almohadillas digitales y la de la almohadilla principal, más grande y es claramente trilobulada en la parte inferior. Las garras de los felinos son retráctiles, de manera que normalmente no se marcan en las huellas salvo circunstancias especiales (cuando el animal galopa o se impulsa para saltar).

Las huellas de las manos son ligeramente mayores que la de los pies.

Las huellas de las diferentes especies de gatos patagónicos varían principalmente en tamaño; las más grandes corresponden al puma. En algunos casos (gatos montés y de pajonal), las huellas pueden llegar a confundirse con las de los gatos domésticos ya que prácticamente son iguales.



Puma: 7 x 8 cm - Otros gatos: 4 x 5 cm

ZORRINOS (*Conepatus* spp.)

Todos los zorrinos tienen cinco dedos, tanto en las manos como en los pies, provistos de uñas largas y fuertes (principalmente las anteriores), las cuales normalmente quedan bien impresas en las huellas.

Las huellas de las manos son más pequeñas que las de los pies y todas quedan marcadas por separado durante el paso (modo usual de desplazamiento de los zorrinos).



Mano: 4 x 4 cm



Pié: 5 x 3 cm

HURONES (*Galictis cuja* y *Lyncodon patagonicus*)

Tanto las manos como los pies de los hurones tienen cinco dedos con uñas cortas y presentan membrana interdigital más o menos desarrollada que, según el terreno, puede marcarse en las huellas.

Las huellas de manos y pies son prácticamente iguales y las del mismo lado del animal se presentan parcialmente encimadas durante el trote (marcha normalmente usada por los hurones).



Mano: 6 x 5 cm

Pié: 2,5 x 2 cm

VISON (*Mustela vison*)

El visón tiene cinco dedos con uñas en manos y pies. En la huella se observa una almohadilla principal y cinco almohadillas digitales, aunque en muchos casos es difícil apreciar la impresión del dedo interior (pulgar). Las manos poseen, además, una almohadilla pequeña ubicada detrás de la principal. En suelos medianamente firmes o con nieve consistente, las impresiones de las almohadillas y uñas suelen verse claramente.

El visón se desplaza principalmente a saltos y las huellas aparecen dispuestas en una serie de grupos de dos o tres impresiones, según uno o ambos pies coincidan con las huellas de las manos.

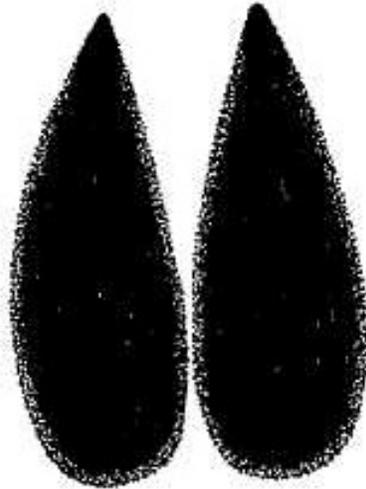


Mano: 3 x 2,5 cm

Pié: 2,5 x 2 cm

GUANACO (*Lama guanicoe*)

El guanaco es un ungulado que tiene dos dedos, tanto en las manos como en los pies. Es digitígrado porque se apoya en las dos últimas falanges de los dedos; la primera falange está protegida por una pezuña pequeña y alargada, y la segunda tiene por debajo una almohadilla callosa.

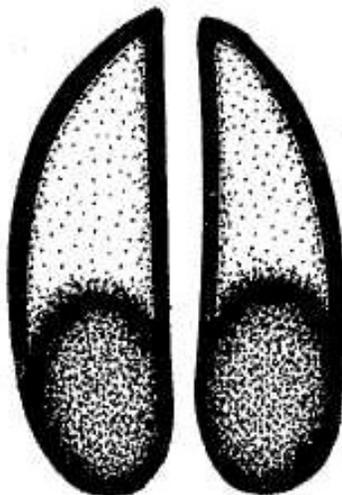


11 x 8 cm

CERVIDOS (huemul, pudú, ciervo colorado)

Son animales ungulados con cuatro dedos en manos y pies: dos funcionales sobre los cuales se apoyan (las pezuñas), y dos rudimentarios dirigidos hacia atrás. Los dedos rudimentarios normalmente no dejan señal y, al andar o en el trote, las huellas de manos y pies del mismo lado generalmente coinciden.

Las huellas de huemul, pudú y ciervo colorado son prácticamente iguales entre sí; si bien las huellas del pudú son de menor tamaño que las de huemul y ciervo colorado, pueden llegar a confundirse con las de las crías de estas especies. Ante la presencia de huellas, una ayuda para tratar de determinar a qué especie corresponden es tener en cuenta qué especies de cérvidos se encuentran presentes en el área del hallazgo.



Pudú: 4,5 x 3,5 cm – Huemul: 9 x 7 cm – Ciervo colorado: 12 x 10 cm

JABALI (*Sus scrofa*)

Las manos y pies del jabalí presentan cuatro dedos: dos funcionales sobre los cuales se apoya (las pezuñas), y dos rudimentarios (dirigidos hacia atrás). La huella del jabalí presenta siempre la impresión de las dos pezuñas y, casi siempre, la de los dos dedos rudimentarios.

Tanto en el paso como en el trote, las huellas de manos y pies del mismo lado generalmente coinciden.



12 x 7 cm

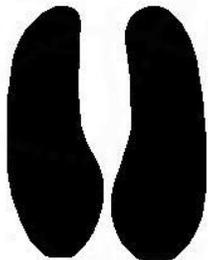
UNGULADOS DOMESTICOS (ovinos, caprinos, vacunos y equinos)

Con el fin de evitar confusiones y contribuir a la correcta identificación de los mamíferos silvestres, se presentan las huellas de los ungulados domésticos comunes en la Patagonia.

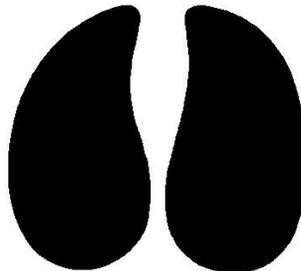
Ovejas, cabras y vacas presentan, al igual que los cérvidos, dos dedos funcionales sobre los cuales se apoyan (las pezuñas) y dos dedos rudimentarios (los cuales no dejan impresión). En cambio el caballo es un perisodáctilo que se apoya en un sólo dedo (el cuarto), mientras que los demás han desaparecido. Sin embargo, en este caso no existe posibilidad de confusión ya que en la Patagonia no existen perisodáctilos silvestres similares.



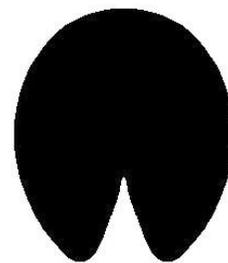
Oveja 6 x 4 cm



Cabra 6 x 4 cm



Vaca 11 x 11 cm



Caballo 11 x 10 cm

CASTOR (*Castor canadensis*)

Las huellas del castor muestran cinco dedos con uñas, tanto las manos como los pies, los que son más grandes y con membrana interdigital.

La marcha usada por el castor para desplazarse en tierra es el paso; en suelo blando y en la nieve la ancha cola deja un rastro continuo que puede llegar a borrar parcialmente las huellas.



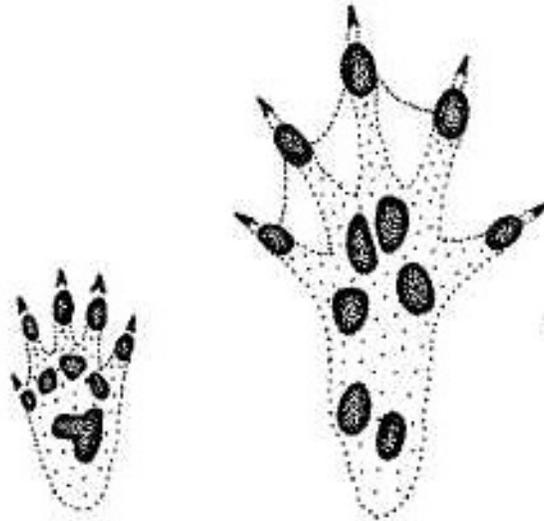
Mano: 5 x 4 cm

Pié: 14 x 9 cm

COIPO (*Myocastor coypus*)

Tienen cinco dedos provistos de uñas largas tanto en las manos como en los pies pero, en el caso de estos últimos, los dedos están unidos por una membrana excepto el exterior que queda libre. Las huellas de los pies son generalmente más grandes que las de las manos y puede llegar a observarse la impresión de la membrana interdigital.

La marcha normal es el paso y, según el terreno, la cola puede dejar un rastro continuo y sinuoso.



Mano: 6 x 4 cm

Pié: 12 x 7 cm

LIEBRE EUROPEA (*Lepus europaeus*) y CONEJO EUROPEO (*Oryctolagus cuniculus*)

Ambas especies tienen las manos con cinco dedos provistos de uñas. El pulgar es corto y su impresión generalmente no se ve en la huella. Los pies son largos y estrechos y tienen cuatro dedos, también provistos de uña. Manos y pies carecen de almohadillas (están reemplazados por una gruesa capa de pelos duros) y sus huellas presentan una característica forma puntiaguda.

La diferencia entre las huellas de ambas especies radica en que las del conejo son algo más pequeñas. Además, la marcha que normalmente usa el conejo para desplazarse es el medio salto, de modo que las pisadas aparecen siempre en el mismo patrón: las huellas de los pies se encuentran al mismo nivel y adelante de las huellas de las manos, éstas a desnivel. En cambio, la marcha que normalmente utiliza la liebre es el galope. En esta marcha las huellas constan de grupos de cuatro pisadas separadas: las dos primeras son las huellas de los pies y las dos últimas son las huellas de las manos.



Mano liebre: 5 x 3 cm
Mano conejo: 3 x 2 cm

Pié liebre: 6,5 x 3,5 cm
Pié conejo: 4 x 2,5 cm

GLOSARIO

Antitrigo: Lóbulo carnoso ubicado en la parte inferior del borde externo de las orejas.

Arborícola: Que vive en los árboles.

Autóctona: Especie que ha evolucionado en el área que naturalmente habita.

Biota: El conjunto de especies animales y vegetales presentes en un área o región determinada.

Caninos: Dientes cónicos y agudos, ubicados generalmente entre los incisivos y los yugales (premolares y molares), utilizados con frecuencia como armas de defensa y ataque. Faltan en algunos grupos (roedores, lagomorfos, rumiantes).

Carnívoro: Que come carne, que se alimenta de otros animales.

Comunidad: Conjunto de organismos que viven en un ecosistema.

Depredador: Organismo que utiliza a otros organismos vivos (presas) como alimento.

Digitigrado: Tipo de apoyo y nombre dado a los mamíferos que se desplazan apoyándose sobre sus dedos y no sobre la superficie ventral de las patas (palmas y plantas).

Ecolocación: Sistema de localización que poseen algunos mamíferos como los murciélagos mediante el cual, y a través de la emisión de ultrasonidos, determinan la posición de objetos y presas al detectar el rebote de las ondas sobre dichos objetos.

Ecosistema: Conjunto de elementos bióticos y abióticos de cualquier lugar definido.

Endémica: Especie cuya distribución geográfica está restringida a un área natural única.

Especie: Categoría taxonómica que agrupa a individuos con características semejantes entre sí, con capacidad potencial de fecundarse unos a otros y cuyos descendientes son fértiles.

Estepa: Tipo de vegetación constituida por arbustos bajos (estepa arbustiva) o gramíneas (estepa graminosa), xerófilos y esparcidos dejando grandes espacios de suelo desnudo.

Exocrina, glándula: Glándula cuya secreción es vertida al exterior del cuerpo.

Exótica (introducida): Especie incorporada a un área ajena a aquella donde evolucionó y habita naturalmente.

Familia: Categoría taxonómica que agrupa uno o varios géneros, los cuales tienen en común diversos caracteres.

Filogenia: Formación y desarrollo progresivo de una especie por evolución biológica.

Frugívoro: Que se alimenta de frutas.

Género: Categoría taxonómica que agrupa una o varias especies, las cuales tienen en común diversos caracteres.

Granívoro: Que se alimenta de granos (semillas).

Gregario: Adaptación o tendencia de un animal a vivir en grupo con sus congéneres.

Hábitat: Comprende el conjunto de los elementos bióticos y abióticos del ambiente en el que vive un animal.

Herbívoro: Que se alimenta de plantas.

Heterodoncia: Dentadura cuyos dientes se diferencian morfológicamente, en función del trabajo que cumplen (incisivos, caninos, premolares, molares).

Hibernación: Estado de letargo en que entran algunos animales como una manera de sobrevivir en el invierno, y que se caracteriza por una reducción considerable de la temperatura corporal, la respiración, los latidos del corazón y otros procesos metabólicos.

Homodoncia: Dentadura cuyos dientes no están especializados, por lo que todos se conservan más o menos semejantes.

Homeotermo: Nombre dado a los animales de sangre caliente.

Incisivos: Dientes implantados generalmente en la parte anterior de la mandíbula, a menudo de forma cónica o de espátula, tiene comúnmente una función prehensiva.

Insectívoro: Que se alimenta de insectos.

Mastofauna: Todas las poblaciones de mamíferos en un área o región determinada.

Matorral: Tipo de vegetación densa constituida por arbustos de poca altura.

Molares: Son los dientes mas posteriores de la mandíbula, cuya función puede ser cortante o masticadora.

Omnívoro: Que se alimenta tanto de plantas como de animales.

Orden: Categoría taxonómica que agrupa una o varias familias, las cuales tienen en común diversos caracteres.

Patagio: Membrana de piel que, en el caso de los murciélagos, une las extremidades anteriores con las posteriores.

Perineo: Espacio que media entre el ano y los órganos sexuales.

Pezuña: Uña modificada de manera que la materia córnea no sólo protege la superficie frontal o superior de la punta del dedo, sino que se extiende por debajo para formar una especie de zapato que lo envuelve.

Plantígrado: Tipo de apoyo y nombre dado a los animales que se desplazan apoyándose sobre la superficie ventral de las patas (palmas y plantas).

Población: Grupo de individuos de una misma especie que se reproducen entre sí e intercambian material genético.

Premolares: Dientes ubicados generalmente entre los molares y los caninos (o los incisivos cuando los caninos faltan), cuya función es cortante o masticadora.

Propatagio: Membrana de piel que pueden presentar algunos murciélagos y que se extiende entre el antebrazo y el hombro.

Retráctil: Dícese de las garras que pueden contraerse quedando ocultas, como el caso de los gatos o del puma.

Rinario: Espacio desnudo del hocico ubicado entre los orificios nasales.

Rumiante: Mamífero cuyo estómago posee un compartimento complejo y que realiza la regurgitación y remasticación del material fibroso no digerido, que es tragado de nuevo. Ejemplos de rumiante son el guanaco, pudú, huemul.

Taxonomía: Rama de la biología que se ocupa de la clasificación de los organismos en categorías o taxones (especies, géneros, familias, etc.)

Terrícola (terrestre): Que vive en la tierra.

Territorio: Area del hábitat de un animal o grupo de éstos, que es defendida ante la intrusión de individuos de la misma especie. La existencia y tamaño del territorio es variable según las especies y el tiempo, y a menudo depende de la época de reproducción.

Trago: Lóbulo carnoso de la oreja situado por delante del conducto auditivo externo, y que en algunos murciélagos se encuentra muy desarrollado.

Unguiculado: Nombre dado a los mamíferos que tienen los dedos protegidos por uñas.

Ungulado: Grupo de mamíferos cuyos dedos están protegidos por pezuñas.

Unguligrado: Nombre dado a los mamíferos (Ungulados) que se apoyan en las pezuñas para desplazarse.

Uña: Capa córnea que protege el extremo de los dedos en la mayoría de los mamíferos.

Uropatagio: Membrana de piel que une entre sí las dos extremidades posteriores de los murciélagos, incluyendo totalmente a la cola (Flia. Vespertilionidae) o parcialmente (Flia. Molossidae).

Vibrisas: Pelos relativamente rígidos localizados en el rostro de muchos mamíferos y que tienen una función sensitiva.

Vivíparo: Que tiene embriones que establecen una conexión directa con el organismo materno a través de la placenta.

Xerófilo: Nombre dado a los organismos que viven en ambientes secos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Agnolin, F.L.; Lucero, S.O. y S. Bogan. 2008. *Galea musteloides* en la provincia de Santa Cruz, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, 15(1): 113-115.
- Aranda, J.M. 1981. Rastros de los mamíferos silvestres de México. Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos, México. 198 p.
- Bang, P. y P. Dahlstrom. 1975. Huellas y señales de los animales de Europa. Editorial Omega, Barcelona. 240 p.
- Barquez, R.M.; Giannini, N.P. y M.A. Mares. 1993. Guide to the Bats of Argentina. Oklahoma Museum of Natural History. Norman, Oklahoma. 119 p. Bertonatti, C. y J. Corcuera. 2000. Situación Ambiental Argentina 2000. Fundación Vida Silvestre Argentina. Buenos Aires. 440 p.
- Bonino, N. 1984. Mamíferos exóticos en la Patagonia. *Revista Patagónica*, Año III, 16:41-47.
- Bonino, N. y J. Amaya. 1985. Distribución geográfica, perjuicios y control del conejo silvestre europeo *Oryctolagus cuniculus* en la Rep. Argentina. *IDIA (INTA)*, No.429-432:25-50.
- Cabrera, A. y J. Yepes. 1960. Mamíferos Sudamericanos. Editorial Ediar, Buenos Aires. Tomos I y II, 347 p.
- Cabrera, A. y A. Willink. 1980. Biogeografía de América Latina. Organización de Estados Americanos, Serie Biología, N° 13, 122 p.
- Canevari, M.; Chiesa, R.A. y G. Lingua. 1991. Relevamiento de la Meseta de Somoncuro. Informe de la Fundación Vida Silvestre Argentina, 33 p.
- Chehébar, C. y E. Ramilo. 1989. Fauna del Parque Nacional Nahuel Huapi. Administración de Parques Nacionales, 38 p.
- Consejo Asesor Regional Patagónico de la Fauna Silvestre (CARPFS). 1995. Recalificación del estado de conservación de la fauna silvestre de Argentina: región patagónica. Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano-CARPFS, 94 p.
- Fabbro, E. 1989. Fauna autóctona e introducida de la Tierra del Fuego. Dirección de Recursos Naturales, Dpto. Fauna Silvestre (Tierra del Fuego). Boletín N° 2, 10 p.
- Galliari, C.A.; Pardiñas, U.F.J. y F.J. Goin. 1996. Lista comentada de los mamíferos argentinos. *Mastozoología Neotropical*, 3(1): 39-61.
- Gil, G. 1991. Los mamíferos terrestres de la costa de la provincia de Santa Cruz y su conservación. VII Jornadas Argentinas de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos. 20 al 22 de Noviembre de 1991, Mendoza.
- Giménez, A.L. 2010. Primeros registros de *Histiotus macrotus* (Chiroptera: Vespertilionidae) en la provincia del Chubut, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, 17(2): 375-380.
- Giménez, A.L.; Giannini, N.P.; Schiafani, M.I. y G.M. Martin. 2012. New records of the rare *Histiotus magellanicus* (Chiroptera, Vespertilionidae) and other bats from central Patagonia, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, 19(2): 213-224.
- Greenhall, A.M.; Lord, R.D. y E. Massoia. 1983. Clave para los murciélagos de la Argentina. Centro Panamericano de Zoonosis. Publicación especial N° 15, 103 p.
- Harrison Matthews, L. 1977. La vida de los mamíferos. Tomos 16 -17. En: *Historia Natural Destino*. Ediciones Destino, Barcelona, España. 840 p.
- Monjeau, A.; Bonino, N. y S. Saba. 1994. Annotated checklist of the living mammals in Patagonia, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, 1(2):143-156.
- Olrog, C.C. y M.M. Lucero. 1981. Guía de los mamíferos argentinos. Fundación Miguel Lillo, Tucumán. 151 p.
- Pardiñas, F.J. 2009. El género *Akodon* (Rodentia: Cricetidae) en Patagonia: estado actual de su conocimiento. *Mastozoología Neotropical*, 16(1): 135-151.
- Pearson, O.P. y A. Pearson. 1982. Ecology and Biogeography of the Southern Rainforest of Argentina. p. 129-142. En: Mares, M.A. y H.H. Genoways (eds.). *Mammalian Biology in South America*. Univ. of Pittsburgh.

- Pearson, O.P. 1984. Taxonomy and natural history of some fossorial rodents of Patagonia, Southern Argentina. *J. Zool. Lond.* 202:225-237.
- Pearson, O.P. y M.I. Christie. 1985. Los tuco-tucos (Gro. Ctenomys) de los Parques Nacionales Lanín y Nahuel Huapi, Argentina. *Historia Natural*, 5(37):337-342.
- Pearson, O.P. 1992. Annotated keys for identifying small mammals living in or near Nahuel Huapi National Park or Lanín National Park, Southern Argentina. *Mus. Verteb. Zool., California Univ.* 43p.
- Pisano, A. y F.D. Barbieri. 1977. Anatomía comparada de los vertebrados. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 336 p.
- Redford, K.H. y J.F. Eisenberg. 1992. Mammals of the Neotropics. Vol.2. The southern cone: Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay. The University of Chicago Press. 430 p.
- Rey Balmaceda, R.C. 1976. Geografía histórica de la Patagonia (1870-1960). Ediciones Cervantes, Buenos Aires. 332 p.
- Wetzel, R.M. 1982. Systematics, distribution, ecology and conservation of South America Edentates. P. 345-375. En: Mares, M.A. y H.H. Genoways (eds.). *Mammalian Biology in South America*. Univ. of Pittsburgh.
- Wilson, D. E. y D. Reeder. 1993. Mammals species of the world: a taxonomic and geographic reference. Smithsonian Institute, Washington. 1312 p.

En la Patagonia, los mamíferos constituyen un componente relevante de la fauna y actores insoslayables de la biodiversidad regional. Esta Guía de Mamíferos de la Patagonia Argentina aporta una excelente contribución al conocimiento de las especies de mamíferos terrestres, tanto autóctonos como exóticos, y una visión actualizada de su historia natural. Describe con lenguaje accesible y rigor científico las características biológicas y ecológicas de las principales especies incluyendo su estado de conservación. Además, presenta un panorama de la situación actual de los mamíferos patagónicos y ofrece un capítulo ilustrado de huellas como una herramienta de campo y un glosario de términos para una mejor comprensión.

Dentro del análisis de situación de los mamíferos patagónicos, se cita con justeza que los fenómenos de deterioro ambiental, causados por la desertificación y en general, por la degradación de los recursos naturales a través de la fragmentación del hábitat, podrían modificar los patrones de distribución e incluso de supervivencia de algunas especies. Las soluciones vendrán de la mano de un manejo sustentable de los recursos, incluyendo la representación adecuada de la fauna en áreas protegidas.

En este camino, los Proyectos de lucha contra la desertificación como el PRODESAR (INTA-GTZ) y el PAN (SAyDS; INTA; GTZ), que hoy comparten la financiación de esta obra, fueron y son un aporte sustancial a la problemática del desarrollo sustentable regional.

Esta obra, será de indudable interés tanto para los organismos técnicos de las provincias patagónicas y del mundo académico regional, como para el habitante local y turístico, que aprecian en la Patagonia una magia ambiental de la cual, los mamíferos, son una parte esencial de sus vivencias.

Leopoldo Montes
Trelew, Diciembre 2004



ISBN N 987-521-155-9



Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Centro Regional Patagonia Norte
EEA San Carlos de Bariloche, Pcia. De Río Negro